

1.1.PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La adolescencia es un periodo de transformación continua que requiere ajustes a cambios biológicos, emocionales y sociales del propio desarrollo. Cuando los factores anteriores se combinan pueden influir a que los jóvenes presenten problemas de comportamiento, particularmente conductas antisociales y que lleguen a involucrarse en actos delictivos.

La alta participación de jóvenes en actos antisociales y delictivos es una amenaza potencial para el desarrollo individual, social y económico de un país (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2003). Un costo individual por el aislamiento y el rechazo social al que se ven expuestos los jóvenes delincuentes. Adicionalmente, los jóvenes con estas características atraviesan sin éxito por los procesos de educación formal, debido a ello se involucran en actividades marginales y de alto riesgo psicosocial (Moffitt y Caspi, 2001:363). El costo de la delincuencia implica familias desintegradas y relaciones y valores, en el núcleo familiar, deteriorados; jóvenes muertos prematuramente, y con ello, pérdida del capital humano y de vidas humanas productivas, y un precio económico debido a la alta y costosa atención de las emergencias derivadas de la delincuencia, como por ejemplo, los costos para la atención de la salud y de programas educativos y de rehabilitación.

La significancia del comportamiento antisocial y delictivo en los adolescentes y/o menores de edad, es que mientras algunos comportamientos antisociales son considerados normales en ciertas edades del desarrollo del menor, son estos comportamientos en conjunto y durante un periodo de la adolescencia que sirven como altos predictores de problemáticas de ajuste psicológico individual y social, incluyendo el comportamiento delincuenciales durante la edad adulta.

Una conducta antisocial y delictiva siempre responde a determinados rasgos de personalidad, puesto que la misma no está asociada solamente a aspectos externos de la persona, como son los factores ambientales que muchas veces encaminan a los

adolescentes a cometer actos inadecuados y que van en contra de lo que estable las normas y reglas de una sociedad.

La configuración interna de los seres humanos, es decir la personalidad está estrechamente relacionada con las conductas que manifiesta. La personalidad es una organización dinámica en la cual se integran los hábitos, las actitudes, los sentimientos y las capacidades de un individuo, adquiriendo modos de comportamiento que determinan su ajuste al medio (Krauskopf, 1982:65). Esta definición permite comprender que la estructura dinámica de una persona la hace actuar de una u otra forma.

Por otro lado, investigaciones han mostrado que existen diferencias en la manifestación de la conducta antisocial en función del género. Algunas plantean que es el sexo masculino el que más presenta este comportamiento. Estadísticas de diferentes países muestran la participación de adolescentes hombres en diferentes hechos antisociales y delictivos en muchas más ocasiones que las mujeres (Sanabria y Uribe, 2007:115). Una correlación en función de la variable de género puede arrojar datos importantes, que permitan identificar diferencias en cuanto a los rasgos de personalidad y conductas antisociales y delictivas entre ambos sexos.

A pesar de la relevancia que presenta el estudio de los rasgos de personalidad y las conductas antisociales y delictivas, sobre todo en los adolescentes que se encuentran en los últimos años de formación educativa, no existen muchas investigaciones con relación a este tema.

En el año 2003 en la Universidad de Murcia, Concepción López Soler y José Ramón López realizaron un estudio correlacional con 324 estudiantes entre 12 y 17 años en el que se pretendía establecer la relación entre los rasgos de personalidad y conducta antisocial y delictiva. De acuerdo a los resultados obtenidos en la aplicación del cuestionario de personalidad para adolescentes (HSPQ) de Catell y el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas de Seisdedos se encontró que determinados rasgos de personalidad de segundo orden como la ansiedad, independencia, extraversión y excitabilidad se relacionan con las conductas antisociales y delictivas. En los factores de primer orden los que alcanzan mayor nivel de significación con los dos tipos de conducta desviada, fueron inestabilidad emocional, despreocupación por las normas sociales y bajo autocontrol y con menor significación estadística, la culpabilidad.

En Bolivia no existen investigaciones dirigidas al estudio de este tema, muchos son los estudios que ven los rasgos de personalidad de los adolescentes pero no relacionando con las variables de conducta antisocial y delictiva.

Los adolescentes, quienes presentan comportamientos antisociales y delictivos en edades tempranas y por tiempo prolongado, entran a ser parte de un grupo en alto riesgo para continuar con las mismas conductas y de mayor gravedad durante la edad adulta.

Estos mismos jóvenes también estarían en alto riesgo para otros problemas, como dificultades académicas, consumo de sustancias psicoactivas y comportamientos sexuales de riesgo, poniendo en peligro su estado mental y psicológico. La masificación de conductas antisociales y delictivas en adolescentes es uno de los mayores problemas que preocupan a la sociedad de hoy, por tanto, más allá de detectar estas conductas inadecuadas, es importante realizar un estudio a fondo que permita establecer determinados rasgos de personalidad que se relacionan con estos comportamientos, a través de la comprensión psíquica de los jóvenes se podrá implementar estrategias de intervención más acertadas, donde se trabaje de forma individual considerando las características particulares de cada adolescente, para así conseguir resultados más favorables en el tratamiento del comportamiento antisocial y delictivo.

Consecuente a lo planteado anteriormente se formula el siguiente problema de investigación:

¿Cuáles son los rasgos de personalidad y las conductas antisociales y delictivas en estudiantes de nivel secundario de las Unidades Educativas “Humberto Portocarrero II”, “Nazaria Ignacia March” y “Eulogio Ruíz” de la ciudad de Tarija, durante la gestión 2016?

1.2. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Entre los adolescentes, las conductas antisociales y delictivas es un hecho que se detecta a nuestro alrededor y en diversas manifestaciones de la sociedad: en el cine; en la televisión; en la prensa; en la calle; en el centro educativo; en la universidad y, a veces desgraciadamente también en ambientes muy próximos a nosotros mismos y a nuestra familia. Actualmente, el problema ya no es sólo de unos grupos marginados; se está

extendiendo y aparece tanto en los centros urbanos como en los pequeños núcleos de población. Siempre han existido en algún grado esas conductas, pero actualmente se han multiplicado especialmente en los centros educativos. En determinados aspectos parece que el problema sólo obedece a factores ambientales, pero lo más probable, como ha sido señalado por diversos autores, es que, subyacente a todo ello, esté un determinado tipo de personalidad que facilite la desinhibición de los impulsos agresivos que, en principio, existen en todos los individuos.

La presente investigación tiene una relevancia práctica, ya que va a ser de gran utilidad puesto que determinar los rasgos de personalidad y conductas antisociales y delictivas en estudiantes de nivel secundario, va a brindar ciertas pautas a los profesionales en psicología que trabajan con estos adolescentes para que desarrollen estrategias de intervención temprana destinadas a disminuir las mismas, pero a través de programas de tratamiento más humanistas que tomen en cuenta la estructura de personalidad particular de cada estudiante, de modo que el proceso de rehabilitación por el que atraviesan estos adolescentes sea eficaz y se disminuya el riesgo de problemáticas de ajuste psicológico individual y social, incluyendo el comportamiento delincuenciales que se puede prevenir en la etapa adulta. En síntesis conocer si los jóvenes que presentan un comportamiento antisocial o claramente delictivo se caracterizan por determinados rasgos de personalidad podría ayudar a establecer líneas de prevención y tratamiento más eficaces.

Así mismo los datos y resultados que se obtengan de la investigación van a contribuir a los conocimientos teóricos, ya que a pesar de la importancia del tema, sobre todo en nuestro medio, no existen estudios o información respecto a los rasgos de personalidad y conductas antisociales y delictivas en estudiantes de nivel secundario.

2.1. PROBLEMA CIENTÍFICO

¿Cuáles son los rasgos de personalidad y las conductas antisociales y delictivas en estudiantes de nivel secundario de las Unidades Educativas “Humberto Portocarrero II”, “Nazaria Ignacia March” y “Eulogio Ruíz” de la ciudad de Tarija, durante la gestión 2016?

2.2. Objetivos

2.2.1. Objetivo general

Determinar los rasgos de personalidad y las conductas antisociales y delictivas en estudiantes de nivel secundario de las Unidades Educativas “Humberto Portocarrero II”, “Nazaria Ignacia March” y “Eulogio Ruíz” de la ciudad de Tarija, durante la gestión 2016.

2.2.2. Objetivos específicos

- Establecer los rasgos de personalidad que presentan los estudiantes de nivel secundario en estudio, de acuerdo al sexo.
- Determinar los niveles de conducta antisocial y delictiva que presentan los estudiantes de nivel secundario, de acuerdo al sexo.
- Comparar los rasgos de personalidad y los niveles de conducta antisocial y delictiva que presentan los estudiantes de nivel secundario, de acuerdo al sexo.

2.3. HIPÓTESIS

- Las y los estudiantes en estudio presentan rasgos de personalidad autosuficiente y dominante.
- Los hombres presentan un nivel más alto de conducta antisocial y delictiva en relación a las mujeres.
- Las y los estudiantes que presentan un nivel alto de conducta antisocial y delictiva presentan rasgos de personalidad de inestabilidad emocional y despreocupación por las normas sociales.

2.4. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

VARIABLES	DEFINICIÓN	DIMENSIONES	INDICADORES	CATEGORÍA
------------------	-------------------	--------------------	--------------------	------------------

	CONCEPTUAL			
Rasgos de Personalidad	<p>Son dimensiones perdurables de características de la personalidad. Cattell creía que la exploración de los rasgos ayudará a entender la estructura y función de la personalidad. Los rasgos subyacentes permitirán hacer predicciones acerca de la conducta propia y la de los demás.</p>	FACTOR A	Reservado-abierto	Nivel bajo- Nivel alto
		FACTOR C	Emocionalmente afectado-Estable	Nivel bajo- Nivel alto
		FACTOR D	Calmoso-Excitable	Nivel bajo- Nivel alto
		FACTOR E	Sumiso-Dominante	Nivel bajo- Nivel alto
		FACTOR F	Sobrio-Entusiasta	Nivel bajo- Nivel alto
		FACTOR G	Despreocupado-Consciente	Nivel bajo- Nivel alto
		FACTOR H	Cohibido-Emprendedor	Nivel bajo- Nivel alto
		FACTOR I	Sensibilidad dura- Sensibilidad blanda	Nivel bajo- Nivel alto
		FACTOR J	Seguro-Dubitativo	Nivel bajo- Nivel alto
		FACTOR Q1	Sereno-Aprensivo	Nivel bajo- Nivel alto
		FACTOR Q2	Sociable-Autosuficiente	Nivel bajo- Nivel alto
		FACTOR Q3	Menos integrado-Más integrado	Nivel bajo- Nivel alto
		FACTOR Q4	Relajado-Tenso	Nivel bajo- Nivel alto
		Factores de segundo orden		

		FACTOR QI	Ansiedad baja- Ansiedad alta	Nivel bajo- Nivel alto
		FACTOR QII	Introversión- Extraversión	Nivel bajo- Nivel alto
		FACTOR QIII	Calma- Excitabilidad	Nivel bajo- Nivel alto
		FACTOR QIV	Dependencia- Independencia	Nivel bajo- Nivel alto
Conducta Antisocial	La conducta antisocial, es cualquier conducta que refleje infringir reglas sociales y/o sea una acción contra los demás (Garaigordobil, 2005:198).	Reacciones correspondientes a conductas que tienden a romper las reglas sociales	Ítems 2,3,5,16,20	Alto Medio alto Medio bajo Bajo
		Actividades que van en contra de la autoridad	Ítems 7,12,13,14,15,18,19	
		Tendencia a molestar a terceras personas	Ítems 1,6,11	
		Actividades para ensuciar el entorno	Ítems 4,9,10	
		Conductas que presentan la tendencia a hacer trampa	Ítems 8,17	

Conducta Delictiva	La conducta delictiva incorpora comportamientos que fácilmente caen fuera de la ley. (Seisdedos, 2001:6)	Actividades relacionadas con el robo	Ítems 25,30,31,32,33,36	Alto Medio alto Medio bajo Bajo
		Conductas que denotan tendencia a la obtención ilegal de dinero	Ítems 26,34,35,37,39,40	
		Acciones de violencia	Ítems 21,27,28,29,38	
		Actividades que son dirigidas al uso de la fuerza	Ítems 22,23,24	

3.1. ADOLESCENCIA

La adolescencia es un periodo en el desarrollo biológico, psicológico, sexual y social inmediatamente posterior a la niñez y que comienza con la pubertad. Es un periodo vital entre la pubertad y la edad adulta, su rango de duración varía según las diferentes fuentes y opiniones médicas, científicas y psicológicas, generalmente se enmarca su inicio entre los 10 y 12 años, y su finalización a los 19 o 20. Algunos psicólogos consideran que la adolescencia abarca hasta los 21 años e incluso algunos autores han extendido en estudios recientes la adolescencia a los 25 años.

La Organización Mundial de la Salud (OMS), define la adolescencia como la etapa que transcurre entre los 11 y 19 años, considerándose dos fases, la adolescencia temprana 12 a 14 años y la adolescencia tardía 15 a 19 años. En cada una de las etapas se presentan cambios tanto en el aspecto fisiológico (estimulación y funcionamiento de los órganos por hormonas, femeninas y masculinas), cambios estructurales anatómicos y modificación en el perfil psicológico y de la personalidad; Sin embargo la condición de la adolescencia no es uniforme y varía de acuerdo a las características individuales y de grupo.

Los cambios físicos en el adolescente siempre serán acompañados por cambios psicológicos, tanto a nivel cognitivo como a nivel comportamental, la aparición del pensamiento abstracto influye directamente en la forma en como el adolescente se ve a sí mismo, se vuelve introspectivo, analítico, autocrítico; adquiere la capacidad de construir sistemas y teorías, además de estar interesado por los problemas inactuales, es decir, que no tienen relación con las realidades vividas día a día. La inteligencia formal da paso a la libre actividad de la reflexión espontánea en el adolescente, y es así como éste toma una postura egocéntrica intelectualmente (Papalia, 2009: 173).

Durante el proceso del desarrollo psicológico y búsqueda de identidad, el adolescente experimentará también dificultades emocionales. Conforme el desarrollo cognitivo avanza hacia las operaciones formales, los adolescentes se vuelven capaces de ver las incoherencias y los conflictos entre los roles que ellos realizan y los demás, incluyendo a los padres. La solución de estos conflictos ayuda al adolescente a elaborar su nueva identidad con la que permanecerá el resto de su vida. El desarrollo emocional, además, está

influido por diversos factores que incluyen expectativas sociales, la imagen personal y el afrontamiento al estrés.

3.1.1. Conductas de Riesgo en la Adolescencia

La adolescencia es principalmente una época de cambios. Es la etapa que marca el proceso de transformación del niño en adulto, es un período de transición que tiene características peculiares. Se llama adolescencia, porque sus protagonistas son jóvenes que aún no son adultos pero que ya no son niños. Es una etapa de descubrimiento de la propia identidad (identidad psicológica, identidad sexual) así como la de autonomía individual.

En este período los cambios biológicos, sociales y psicológicos replantean la definición personal y social del ser humano a través de una segunda individuación que moviliza procesos de exploración, diferenciación del medio familiar, búsqueda de pertenencia y sentido de vida, los que conllevan ansiedad transicional y vulnerabilidades específicas (Bloss, 1981:89).

Las conductas que involucran riesgos, son propias de los y las jóvenes que asumen cuotas de riesgo (no muy diferentes de los adultos) conscientes de ello y como parte del compromiso y la necesidad de un desarrollo enriquecido y más pleno.

Hay algunos autores que entienden que las conductas de riesgo cumplen un papel positivo muy importante en el tránsito de la adolescencia a la etapa adulta, en la medida que pueden ser funcionales para lograr la autonomía de los padres, permitir cuestionar normas y valores vigentes, aprender a afrontar situaciones de ansiedad y frustración, poder anticipar experiencias de fracasos, lograr la estructuración del ser, afirmar y consolidar el proceso de maduración.

Según lo expresado, las conductas de riesgo no serían totalmente negativas. Lo que sería necesario discriminar es cuándo una conducta de riesgo pone al adolescente en situación de riesgo: cuando esa conducta lo lleva a poner en riesgo su salud o su vida y cuando sus comportamientos afectan la integridad o ponen en juego la vida de los otros.

3.1.2. Adolescencia y Conductas Antisociales y Delictivas

Las actividades antisociales y delictivas que desarrollan jóvenes, cuya conducta no discurre por unas causas sociales aceptadas ni sigue las mismas pautas de integración que la mayoría, no surgen repetidamente, sino que forman parte de un proceso gradual de socialización desviada que poco a poco se va agravando. Este proceso se manifiesta con mayor predominio en la adolescencia.

En algunos individuos de esta edad, estas conductas son algo transitorio, utilizado para llamar la atención a falta de autodominio, mientras que para otros se convierte en norma de vida. Cuanto más joven se ejerza estos comportamientos, más probabilidades de convertirse en delincuentes adultos.

El tema de conductas antisociales y delictivas en la etapa de la adolescencia cobra relevancia al momento de analizar las consecuencias que conlleva. Muchos de los casos de adolescentes involucrados en actividades antisociales y/o delictivas acaban en manos de la justicia y en centros penitenciarios, siendo institucionalizados en un primer lugar y llegando a ser criminales después, debido al desarrollo progresivo si es que no se hace nada para frenarlas.

Muchos adolescentes con este tipo de características, comienzan a mantener relaciones sexuales tempranas, lo que lleva a muchos de ellos a ser padres en la adolescencia, a abusar de sustancias y el abandono escolar, que es otro de los fines trágicos en que puede devenir la vida del adolescente, ya que constituye el primer paso hacia los valores contraculturales, pero sobre todo el desajuste psicológico provocado por la realización de conductas inadecuadas.

Los adolescentes y jóvenes comienzan a presentar conductas delictivas o problemáticas a partir de los 13 años. La edad de 13 años es la etapa biográfica clave en la que los adolescentes y jóvenes españoles se inician en conductas delictivas o problemáticas sin que los padres tengan conocimiento de ello, de acuerdo con el estudio “Conductas antisociales y delictivas de los jóvenes en España”, elaborado por el Centro de Investigación en Criminología de la Universidad de Castilla-La Mancha para el Consejo General del Poder Judicial (CGPJ). Las conclusiones del estudio son esclarecedoras: las conductas

antisociales y delictivas aumentan con la edad y alcanzan su nivel máximo a los 17 años; las mujeres tienen un patrón de conducta similar al de los hombres; estas conductas son más frecuentes cuando se tienen amigos que ya las han adoptado. Otro factor que incrementa el riesgo es vivir en un medio urbano.

3.2. PERSONALIDAD

No hay definiciones correctas o incorrectas. Los términos solamente pueden ser definidos de modo que sean útiles para propósitos determinados. (Allport, G., et al.; 1980:47).

La definición de personalidad de Cattell resume perfectamente su enfoque teórico y empírico: *“Personalidad es lo que permite hacer una predicción de lo que hará una persona en una situación dada”* (Cattell, 1950: 2).

Raymond Cattell elaboró una teoría factorial de la personalidad fundamentada sobre el concepto del rasgo, entendido como una tendencia, relativamente permanente y amplia, a reaccionar de una forma determinada.

Por otro lado, Allport, definía la personalidad como: *“la organización dinámica en el interior del individuo de los sistemas psicofísicos que determinan sus conducta y su pensamiento característicos”*. (Allport, G., 1980: 47)

3.2.1. Rasgos de personalidad

Los rasgos son las unidades de personalidad que tienen valor predictivo. Cattell definió un rasgo como: *“lo que define lo que hará una persona cuando se enfrente con una situación determinada”*. (Cattell, 1950: 14).

Cattell entiende el concepto de rasgo desde un punto de vista nomotético, es decir, considerando que existen unos rasgos comunes a todos los individuos, a diferencia de otros autores como Allport, para quien los verdaderos rasgos eran individuales.

Raymond Cattell, identificó catorce factores de personalidad de primer orden y cuatro factores de segundo orden que representan los bloques constructores de la personalidad. Cattell habla de rasgos como una estructura mental que se obtiene de la observación

coherente de un determinado comportamiento; se compone de rasgos únicos, individuales y comunes poseídos por todos los que conviven ciertas experiencias (Cattell, 1988: 26).

Los factores de personalidad de Catell se describen a continuación:

- **Factor A.** (Reservado, alejado, crítico) (Abierto, afectuoso, reposado, participativo). El sujeto que puntúa alto, generalmente se caracteriza por ser abierto y social, el sujeto que puntúa bajo se caracteriza por ser frío, cauteloso. Discreto, alejado, no le gusta exteriorizar sus sentimientos, reacio en manifestar su interior.
- **Factor C.** (Afectado por los sentimientos emocionalmente poco estable, turbable) (Emocionalmente estable, tranquilo, maduro, afronta la realidad). Los sujetos con una puntuación alta se muestran con una relativa calma, parece estable y socialmente maduro, y está mejor preparado para relacionarse con los demás, mientras que los sujetos que tiene bajo puntaje posee menos tolerancia a la frustración, son más propensos a perder el control emocional.
- **Factor D.** (Calmoso, poco expresivo, poco activo, cauto) (Excitable, impaciente, hiperactivo, no inhibido). El sujeto que puntúa alto tiene una tendencia a exhibir excitación a una pequeña provocación, o una hiperactivación a diferentes tipos de estímulo, la puntuación baja parece describir al adolescente emocionalmente placido, desganado, no le gusta la actividad.
- **Factor E.** (Sumiso, obediente, dócil, acomodaticio, cede fácilmente) (Dominante, dogmático, agresivo, obstinado). El sujeto con puntuación alta es relativamente activo, dogmático y agresivo, mientras que en el polo opuesto la persona es más dócil, complaciente, evita provocar un problema. El sujeto con puntuación alta tiene a menudo problemas de conducta, pero si su dogmatismo es manejado de modo que desarrolle una expresión más constructivista, la adaptación posterior puede tener más éxito.
- **Factor F.** (Sobrio, prudente, serio, taciturno, se auto desaprueba) (Entusiasta, confiado a la buena ventura, incauto). El sujeto con puntaje alto, es bastante entusiasta, optimista y seguro de sí mismo, a diferencia del sujeto que puntúa bajo es más serio y se auto desaprueba.

Los estudios realizados parecen mostrar que el adolescente con puntaje alto proviene en mayor proporción de un medio familiar relativamente seguro y cariñoso, mientras que el ambiente familiar del adolescente desurgente con puntaje bajo esta más caracterizado por una privación de afecto.

- **Factor G.** (Despreocupado o desatento con las reglas, actúa por conveniencia propia, con poca fuerza del superego) (Consciente, perseverante, moralista, sensato, sujeto a las normas, con mucha fuerza del superego). La escala refleja el grado en el que el sujeto ha incorporado los valores del mundo de los adultos.
- **Factor H.** (Cohibido, tímido, sensible a la amenaza) (Emprendedor, socialmente atrevido, no cohibido, espontáneo). El sujeto que puntúa alto es sociable en el sentido que demuestra una respuesta emocional positiva a las personas, se relaciona libre y atrevidamente con los demás. El sujeto con puntaje bajo es más sensible, se amedrenta fácilmente y mediante el alejamiento intenta evitar la amenaza y excesiva estimulación social.
- **Factor I.** (Sensibilidad dura, rechazo a las ilusiones, realista, confianza solo en sí mismo) (Sensibilidad blanda, impresionable, dependiente, súper-protegido). El sujeto con puntaje alto tiende a mostrar una mayor dependencia, temeroso, evitación de amenaza física y simpatía por las necesidades de los demás, que la que muestra el sujeto con puntaje bajo que es más independiente, realista y manifiesta confianza en sí mismo.
- **Factor J.** (Seguro, le gusta la actividad en grupo, activo, vigoroso) (Dubitativo, irresoluto, reservado, no le gusta actuar en grupo). El sujeto con puntuación alta tiende a ser individualista, motrizmente reprimido, crítico con los demás y despreciativo, mientras que el sujeto con puntaje bajo es más libremente expresivo y activo, así como poco crítico.
- **Factor Q₁.** (Serenos, apacibles, confiables, seguros de sí mismos) (Aprensivos, con sensación de culpabilidad, inseguros, preocupados, turbables, con autoreproches). Es la escala más directa relacionada con una zozobra subjetiva manifiesta, y entre los adultos es el factor que mejor diferencia a los neuróticos de los normales. La relación de aprensividad del sujeto con puntaje alto se podría caracterizar de

diferentes modos: irritabilidad, ansiedad o depresión, según las situaciones en las que se ve inmerso el sujeto.

- **Factor Q₂.** (Sociable, buen compañero y de fácil unión al grupo) (Autosuficiente, prefiere sus propias decisiones, lleno de recursos). Es uno de los principales componentes de factor secundario introversión y extraversión, el puntaje alto no es necesariamente dominante en sus relaciones con los demás, no le disgusta la gente, simplemente no necesita de su asentimiento y apoyo, mientras que el puntaje bajo no es necesariamente gregario por decisión propia, sino que necesita del apoyo del grupo.
- **Factor Q₃.** (Menos integrado, relajado, sigue sus propias necesidades, descuidado de las reglas sociales) (Más integrado, socialmente escrupuloso, autodisciplinado, control de su imagen). El sujeto con puntaje alto señala que tienen mucho control de sus emociones y de su conducta en general, al contrario del que puntúa bajo, que indica despreocupación por el control de los deseos, por las demandas sociales y podría tener más problemas con las normas, no con una intención delincuente, sino por despreocupación y negligencia.
- **Factor Q₄.** (Relajado, tranquilo, pesado, sosegado, no frustrado) (tenso, frustrado, presionado, sobreexcitado, inquieto). El sujeto con puntaje alto se siente frustrado y suele mostrar irritabilidad o mal humor, el sujeto con puntaje bajo o poco relajado parece reflejar un tipo de compostura que hace fácil su sociabilidad.

Factores de segundo orden

- **Factor Q_I: (Ansiedad Alta-Ansiedad Baja).**

El sujeto que puntúa bajo suele encontrar que la vida es gratificante y que logra llevar a cabo lo que cree importante. Sin embargo, una puntuación baja extrema puede indicar falta de motivación ante las tareas difíciles, tal como ha mostrado el estudio de relación entre la ansiedad y el rendimiento. El sujeto que puntúa alto se presenta llena de ansiedad, no es necesariamente un neurótico, pues la ansiedad puede ser ocasional, pero puede presentar algún desajuste, como estar insatisfecho con su posibilidad de responderá a las urgencias de la vida o con sus éxitos en lo que desea.

➤ **Factor Q_{II}: (Introversión- Extraversión).**

El sujeto que puntúa bajo tiende a ser reservado, e inhibido en los contactos personales, puede ser favorable o desfavorable, según la situación particular en la que se tiene que actuar. El sujeto que puntúa alto es socialmente desenvuelto, no inhibido, con buena capacidad para mantener contactos personales. Es bueno en las situaciones que exigen este tipo de temperamentos.

➤ **Factor Q_{III}: (Calma- Excitabilidad/Dureza).**

El sujeto que puntúa bajo suele ser de sensibilidad blanda, impresionable, acomodaticio y sumiso, sobrio y prudente, sentimental, socialmente escrupuloso y poco expresivo. El sujeto que puntúa alto tiende a ser hiperactivo, de sensibilidad dura, es agresivo, obstinado, entusiasta, calculador, perspicaz, aunque le gusta la actividad en grupo, se despreocupa de las normas y sigue sus propias necesidades.

➤ **Factor Q_{IV}:(Dependencia-Independencia).**

El sujeto que puntúa bajo suele presentarse como dependiente, pasivo y conducido por el grupo. Probablemente desee o necesite el apoyo de los demás y oriente su conducta hacia las personas que le den ese soporte. El sujeto que puntúa alto tiende a ser agresivo, independiente, atrevido, emprendedor, mordaz. Buscará aquellas situaciones en las que probablemente se premie tal conducta o, al menos se tolere la misma. Suele mostrar un considerable grado de iniciativa y liderazgo.

3.3. PERSONALIDAD DEL ADOLESCENTE

Los estudios que se han realizado señalan ciertas características que predominan durante el periodo de la adolescencia: Horrocks (1997) “(...) *aumenta la sociabilidad, la autosuficiencia o dominancia y, en la mayoría de los casos, una mejor adaptación. Por lo menos los varones fortalecen su razonamiento, y tanto las mujeres como los hombres están cada vez más conscientes de la realidad*” (López, M., 2014: 123).

Algunos autores como Sealy Catell, consideran la adolescencia como etapa de gran energía y actividad, que con toda probabilidad no podrán mantenerse en la edad adulta. En este periodo de desarrollo se comienza a cuestionar ciertos aspectos, que se aceptaban durante

la infancia, así mismo pueden estar inmersos en dificultades personales, como: con su identidad, conflictos existenciales, estados depresivos, etc. (López, M., 2014: 124).

3.3.1. Personalidad del Adolescente con Conducta Antisocial y Delictiva

A través de diferentes investigaciones, es posible evidenciar que los adolescentes que presentan una conducta antisocial o delictiva se caracterizan por poseer determinados rasgos de personalidad.

La personalidad puede describirse en base a tres dimensiones básicas configuradas por diversos rasgos de personalidad (Eysenck, 1976:31):

- Extraversión: cuyos rasgos serían sociabilidad, vitalidad, actividad, dogmatismo, búsqueda de sensaciones, despreocupación, dominancia, urgencia y aventura.
- Neurotismo: ansiedad, sentimientos de culpa, baja autoestima, tensión, irracionalidad, timidez, tristeza, emotividad.
- Psicoticismo: agresividad, frialdad, egocentrismo, impulsividad, baja sociabilidad, baja empatía, creatividad, inmovilidad.

Estas tres variables se relacionan positivamente con la conducta antisocial, pero hay diferencias en la importancia de estas relaciones. De las tres dimensiones es el psicoticismo el que más claramente se relaciona con la delincuencia, siendo psicopatía primaria; mientras que la extraversión y el neurotismo, estarían relacionadas con la psicopatía secundaria (Eysenck, 1976:74):

Gray (1983), desde un modelo alternativo y crítico al de Eysenck, analiza la relación entre delito y personalidad. Propone dos dimensiones básicas de personalidad: impulsividad y ansiedad, y considera que la delincuencia se relaciona con una sensibilidad alta a las señales de recompensa (dimensión de impulsividad) y también con una sensibilidad

relativamente débil a las señales de castigo (dimensión de ansiedad). La relación que establece entre las dos dimensiones de personalidad y la conducta antisocial sería: alta impulsividad y baja ansiedad (Gray, 1983:440).

López-Soler y López, en un estudio realizado con adolescentes, refuerzan parcialmente la teoría de Eysenck, pues de las tres variables que para él deberían estar relacionadas con la conducta antisocial y delictiva es el psicoticismo la que parece claramente relacionada, aunque para la conducta antisocial también aparece el neuroticismo.

La impulsividad está muy relacionada, como vemos, con la conducta antisocial. Esta es entendida como un fracaso para planificar, para inhibir respuestas inadecuadas (tendencia a responder con la conducta más fácilmente disponible), dificultad para planificar respuestas, tendencia a interrumpir o interferir frecuentemente a otros, no atender las normas que se les dan e incurrir en actividades potencialmente peligrosas sin considerar sus posibles consecuencias. La impulsividad como rasgo de personalidad, implica una predisposición a responder de forma rápida y espontánea en general, y es considerada un factor temperamental, de fuerte sustrato biológico (Luengo, M., Sobral, J. Romero, E. Y Gómez J., 2002:20).

3.4. CONDUCTA ANTISOCIAL

El autor Garaigordobil (2005), define la conducta antisocial como: *“cualquier conducta que refleje infringir reglas sociales y/o sea una acción contra los demás”* (Garaigordobil, 2005:198).

Es decir que la conducta antisocial abarca un amplio rango de actos y actividades que transgreden reglas y expectativas sociales, muchas de ellas reflejan acciones contra el entorno, personas y propiedades.

La conducta antisocial viene a ser considerada como aquel comportamiento que no se ha ajustado a la normativa social o moral.

La conducta antisocial es un término amplio que engloba rasgos que en mayor o menor medida se pueden dar en muchos jóvenes en algún momento de la vida. El trastorno de

carácter antisocial es sin embargo una determinada expresión de la conducta antisocial que se establece ya como una forma patológica de personalidad y que no debe ser diagnosticada como tal antes de los 18 años (Álvarez-Cienfuegos y Egea, 2003:41).

Tomando en cuenta las anteriores definiciones se puede encontrar que en ocasiones la conducta antisocial puede ser tomada dentro de la categoría de violencia juvenil, delincuencia juvenil o trastorno disocial. En lo que se refiere a la diferencia entre conducta antisocial y trastorno disocial, esta radica en que el trastorno disocial alude a un término clínico definido como un patrón repetitivo y persistente de comportamiento en el que se violan los derechos básicos de otras personas o normas sociales importantes propias de la edad (DSM-IV, 1995).

3.4.1. Reglas Sociales

Las reglas sociales son normas a las que se deben ajustar las conductas, tareas y actividades de los individuos que forman parte de una sociedad.

Dentro de cada sociedad existen normas de convivencia que nacen de un deseo generalizado con la finalidad de conseguir orden y estabilidad social. Al momento que las normas sociales dejan de ser útiles para la convivencia dentro de una sociedad determinada, generalmente son sustituidas por otras nuevas que se adapten mejor a los cambios sociales, sin embargo algunas de estas normas permanecen como una parte fundamental de la cultura de un grupo social. El incumplimiento de una regla social no implica una sanción institucionalizada, aunque sí algún tipo de recriminación o reproche social.

Una de las principales preocupaciones acerca de la adolescencia tiene que ver con el manejo de la normatividad social. La percepción que predomina entre muchas personas (adultas) es que los jóvenes son problemáticos, entran en conflicto con las reglas de la sociedad y muestran comportamientos transgresores. La atracción que tienen los jóvenes por el movimiento contestatario y su acercamiento a “un modo peligroso de libertinaje”: piden autonomía y se caracterizan por la rebeldía, pero sin saber exactamente lo que quieren. Es decir, dichos autores identifican a la juventud con el riesgo de entrar en conflicto con las normas sociales y la tendencia a alejarse y romper las reglas impuestas por la sociedad. (González y Fernández, 2000: 423).

3.4.2. Figuras de Autoridad

Una figura de autoridad es aquella persona que, en función de su estatus, de su fuerza, de sus conocimientos o de otro carácter de superioridad reconocida, ejerce influencias sobre los demás.

Las figuras de autoridad hacen que se respeten las leyes para formar una sociedad de principios y valores, estas pueden ser: el gobierno, la policía, los padres de familia o tutores, los maestros, entre otros.

De acuerdo con la psicóloga Sonia Cervantes, autora del libro «Vivir con un adolescente», los jóvenes de hoy han perdido todo el respeto a las figuras de autoridad, no aceptan ningún tipo de norma, solo piensan en divertirse, no tienen ningún valor. El adolescente en general no está de acuerdo con la autoridad, es un rompedor de normas, porque según la especialista el adolescente es un individuo en construcción.

El conflicto con las figuras de autoridad y las conductas oposicionales y de evitación de la autoridad, además de constituir por sí mismos indicadores de una trayectoria evolutiva que por derecho propio puede conducir a la conducta problemática y delictiva, son con frecuencia primeros pasos en la evolución hacia otro tipo de trayectorias delictivas (Báguena, M.J. y Díaz, A., 1990: 213).

Baumrind (1966) ha examinado la nueva rebelión de la adolescencia en relación con sus investigaciones sobre la disciplina paterna. Ha sugerido que se cuestiona en la actualidad la credibilidad fundamental de los valores adultos: el desafío principal a la autoridad reside hoy no ya en que los jóvenes no tengan respeto por la autoridad, sino en que tiene pocas razones para respetar la autoridad. Tanto los jóvenes como sus progenitores experimentan muy poco aprecio por sus instituciones sociales-sus escuelas, sus iglesias, su gobierno-. La mitología del bienestar ha entrado en crisis. Hay un vacío de credibilidad en materia de pobreza y de guerra que ha hecho imposible la extensión de la confianza, y moralmente factible, en cambio, la rebelión abierta (Baumrind, 1966: 892).

3.4.3. Daño a Terceras Personas

De acuerdo a la real academia española, dañar se define como: Causar detrimento, perjuicio, dolor o molestia. El dañar o molestar a otras personas se refiere a acciones que hacen que una persona o un grupo de personas pierdan la tranquilidad o el bienestar, impidiéndoles que realicen algo cómodamente o causándole una impresión desagradable en los sentidos.

Los adolescentes que manifiestan conductas antisociales, tienen tendencia a molestar a otras personas, por ejemplo el silbar o alborotar en una reunión, en un lugar público o en el trabajo, generando incomodidad, también tienen tendencia a engañar a otra persona o incluso sacar frutas del jardín o plantas que pertenecen a otros.

3.4.4. Conductas con Tendencia a Ensuciar el Entorno

El entorno es aquello que rodea a algo o alguien, es el conjunto de circunstancias o factores sociales, culturales, morales, económicos, profesionales, etc., que rodean una cosa o a una persona, colectividad o época e influyen en su estado o desarrollo.

El entorno físico en el que viven y se desenvuelven los adolescentes con conductas antisociales se ve afectado por acciones tendientes a ensuciar el mismo, muchos de ellos realizan actos como: pintar paredes, votar basura en las calles y aceras, volcar botes de basura entre otros.

El incumplimiento de las normas sociales, cívicas y morales, como característica de los comportamientos antisociales, hace que individuos antisociales asuman un comportamiento o conducta anti ambiental, variable unida a tendencia al riesgo, falta de control y conducta antisocial, de forma que estas cuatro variables se interrelacionan de manera significativa. Así, por ejemplo, personas proclives a experimentar sensaciones y a buscar emociones fuertes, y aquellas a las que se les dificulta contenerse para cometer actos juzgados como inapropiados, encuentran más difícil emprender actos de cuidado del ambiente.

Contaminar o desperdiciar recursos naturales siempre resulta en un efecto negativo para otros y, en última instancia, para el depredador también. La conducta antisocial manifiesta

egoísmo y se opone al altruismo, condición fundamental para el despliegue de actos prosociales y proambientales. (Corral-Verdugo, Frías, Fraijo y Tapia, 2006: 95).

3.4.5. Conductas con Tendencia a la Trampa

Hacer trampa se refiere a una forma inmoral de alcanzar un objetivo, se utiliza generalmente para referirse al incumplimiento de las reglas para obtener ventaja en una situación competitiva. Las normas infringidas pueden ser explícitas o formar parte de un código no escrito de conducta basado en la moral, la ética o la costumbre, por lo que la identificación de un acto como tramposo es subjetiva.

Los comportamientos relacionados con hacer trampa, hacen referencia a actos como: copiar en un examen o comer en lugares en los que no se está permitido. Un estudio reciente ha demostrado que un sorprendente 95 por ciento de los estudiantes de bachillerato han hecho trampa al menos una vez en su carrera escolar. El problema es que la mayor parte de los adolescentes no ven hacer trampa como una ofensa seria, no se dan cuenta de que hacer trampa es deshonesto, ya que está muy relacionado con la mentira.

3.5. CONDUCTA DELICTIVA

Seisdedos define: *“La conducta delictiva incorpora comportamientos que fácilmente caen fuera de la ley”* (Seisdedos, 2001: 6). Es decir que la conducta delictiva hace referencia a actos tipificados por la ley y merecedores de castigo por la sociedad, en diferentes grados.

La conducta delictiva es aquella conducta desviada que implica la transgresión de una ley, entendida como una normativa promulgada que tiende a ir acompañada de una coerción y de una amenaza de sanción para su cumplimiento. Es objeto de penalización y de reacción social negativa. (Castell y Carballo, 1987: 94).

El delincuente juvenil es el individuo que comete actos contra lo establecido por las leyes, pero que todavía no alcanza la edad de adulto, consiste en una amplia variedad de conductas inapropiadas tales como agresividad, robo, hurto, vandalismo y uso de drogas. (Céspedes, 2002: 155).

Es importante tener presente, que la actuación de los seres humanos está conectada a una red de sistemas complejos, donde participan distintos procesos mentales, podemos señalar algunos: motivaciones, percepciones, cogniciones, valores, actitudes, etc. Es aquí donde se encuentran las verdaderas causas de la conducta delictiva; por eso conviene tener una idea clara sobre cada uno de los elementos mencionados porque forman parte del sistema de personalidad. (López, 2014: 73).

3.5.1. Robo

Se define como: *“delito consistente en el apoderamiento ilegítimo de una cosa: mueble, carro, etc., total o parcialmente ajena, mediante el empleo de fuerza en las cosas o intimidación o violencia en las personas; es indiferente que dicha fuerza, violencia o intimidación tenga lugar antes del hecho, para facilitar, en el acto de cometerlo o inmediatamente después, para lograr el fin propuesto o la impunidad”*. (López, 2014: 214).

Existen diversas modalidades de robo. Algunos se limitan a intimidar a las víctimas con insultos, golpes o asegurando que cuentan con armas. Otros utilizan cuchillos, armas de fuego o cualquier objeto contundente (como una piedra o un palo).

El robo en adolescentes frecuentemente es asociado con otra problemática de comportamiento y/o síntomas tales como promiscuidad, trastornos de alimentación y abuso de sustancias. La valoración de lo significativo y severo del robo son escondidos por la falta de normas en el desarrollo. Los incidentes aislados de robo no son necesariamente indicativos de psicopatología o falta de adaptación. Los adolescentes frecuentemente reportan una historia de pequeños robos durante la infancia.

El robo durante la etapa de la adolescencia es un problema de comportamiento relativamente común reportado por los padres, maestros y/o las autoridades. Dentro del robo se encuentran actividades como: la sustracción de objetos o herramientas ajenas, el robo de dinero en tiendas, almacenes, entre otros.

3.5.2. Obtención Ilegal de Dinero

La obtención ilegal de dinero se refiere a la realización de acciones ilícitas, con el propósito de adquirir riquezas ilegítimas. Por eso las conductas delictivas que denotan una tendencia a la obtención ilegal de dinero están muy relacionadas con el robo, incluyendo el uso de armas para amenazar y amedrentar a las víctimas.

Un estudio realizado por el Josephson Institute muestra que al menos 1 de cada 3 adolescentes ha obtenido dinero ilegal robando en tiendas, de acuerdo con un artículo de 2011 en la revista "Family Circle".

3. 5.3. Violencia

“Es la violación de la integridad de la persona, la cual suele ejercerse cuando interviene la fuerza física o la amenaza de su uso, pero también cuando se actúa en una secuencia que causa indefensión en el otro” (Vidal, 2008: 17-20). Este autor la considera un proceso cuyo fin es la afirmación del dominio a través del cual busca el control.

La violencia es el uso intencional de la fuerza física o el poder contra uno mismo, hacia otra persona, grupos o comunidades y que tiene como consecuencias probables lesiones físicas, daños psicológicos, alteraciones del desarrollo, abandono e incluso la muerte. Incluyendo la intencionalidad de producir daño en la comisión de estos actos (La OMS, 2002:3).

La violencia en los adolescentes que presentan conductas delictivas es muy frecuente, se refiere a acciones dañinas que comienzan a una edad temprana y continúan hasta que la persona es un adulto joven. Los actos violentos pueden ser: intimidación, peleas, incluyendo puñetazos, patadas, bofetadas o golpes, uso de armas, como pistolas o cuchillos.

Algunos actos violentos pueden causar más daño emocional que físico. Otros pueden causar lesiones graves o incluso la muerte.

3.5.4. Uso de la Fuerza

La fuerza se puede definir como la capacidad física para realizar un trabajo o un movimiento, los adolescentes con tendencia a conductas delictivas con frecuencia hacen uso de su fuerza física para perpetrar sus actos, dentro de este conjunto de acciones se encuentran: entrar a almacenes o tiendas por la fuerza, tomar coches o motos de otras personas y forzar garajes.

La adolescencia y juventud es el periodo de mayor riesgo de conductas delictivas, por tanto es frecuente que estas actividades ilícitas se manifiesten en esta etapa, las cuales, muchas veces se llevan a cabo en grupo.

3.6. DELINCUENCIA MASCULINA Y FEMENINA

Hace ya más de un siglo, Quetelet hizo notar que entre la delincuencia de los varones y las mujeres había la proporción establecida de cinco a uno. Los estudios posteriores, si bien han alterado en algo la proporción establecida por el sociólogo belga, sin embargo han confirmado el predominio masculino en el campo delictivo.

Existen diferencias notables en lo que toca al número con que cada sexo contribuye a las estadísticas de la delincuencia en general. Reckless, al examinar cifras de varios países, hace notar que las proporciones entre la delincuencia masculina y femenina, varían desde un 19,5 a 1, hasta un 3,2 a 1, según la región de que se trate.

Entre las razones que explican por qué la delincuencia femenina es realmente menor que la masculina, se hallan los caracteres propios de cada sexo. *“el hombre es más activo y participa más en la vida social, lo que puede significarle mayor número de oportunidades y tentaciones de delinquir; es más agresivo, actitud para la cual está mejor dotado por su propia constitución. La mujer es más pasiva ante la vida; corporalmente más débil; se halla más sujeta al control de la familia y de la vecindad, los que son más laxos con el hombre; desarrolla sus actividades más en el seno del hogar que fuera de él”*. (Alcocer, 1997:86).

3.7. TRASTORNO DISOCIAL

El trastorno disocial se caracteriza por una forma persistente y reiterada de comportamiento disocial, agresivo o retador. En sus grados más extremos puede llegar a violaciones de las normas, mayores de las que serían aceptables para el carácter y la edad del individuo afectado y las características de la sociedad en la que vive. Se trata por tanto de desviaciones más graves que la simple maldad infantil o rebeldía adolescente. Los actos

antisociales o criminales aislados no son, por si mismos base para el diagnóstico, que implica una forma duradera de comportamiento (CIE 10).

El trastorno disocial forma parte de lo que el DSM IV-TR (APA, 2000) especifica como uno de los trastornos de aparición en la infancia y la adolescencia, y se encuentra en el subgrupo de los trastornos de la conducta perturbadora.

El DSM IV-TR (APA, 2000) ofrece un conjunto de comportamientos antisociales característicos de este tipo de trastorno que agrupa en cuatro categorías: agresión a personas o animales, destrucción de la propiedad, fraudulencia o robo y violaciones de normas. Finalmente, este manual establece como criterio diagnóstico la presencia de un daño en la actividad normal del sujeto, es decir, un deterioro clínicamente significativo en las actividades escolares, sociales o laborales del sujeto.

3.8. TRASTORNO ANTISOCIAL DE LA PERSONALIDAD

El trastorno antisocial de la personalidad que se sitúa en el eje II del DSM IV-TR, hace referencia a *“un patrón persistente e inflexible de desprecio y violación de los derechos de los demás que se presenta desde la edad de 15 años”* (DSM IV-TR).

El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM IV) incluye la psicopatía dentro del "TRASTORNO ANTISOCIAL DE LA PERSONALIDAD".

Al respecto Weiner (1992) plantea que el superyó es una de las instancias de la personalidad, descrita por Sigmund Freud en su segunda teoría del aparato psíquico: su función es comparable a la de un juez o censor con respecto al yo. Freud considera la conciencia moral, la autoobservación, la formación de ideales, como funciones del superyó. Desde la teoría psicodinámica, los defectos del psicópata son considerados daños en el funcionamiento del superyó: defectos superyoicos en la conciencia, la moralidad y la vinculación interpersonal.

Si bien no es una característica nuclear de la psicopatía, puede haber también daño yoico (dificultades para planificar, para aprender de los errores, juicio y prueba de realidad pobres, impulsividad, incapacidad para manejar situaciones complejas). Es decir, hay una dimensión de daños yoicos a lo largo de los cuales los psicópatas varían, y a mayor daño del yo, mayor probabilidad de mostrar desajustes sociales y de cometer actos criminales.

Por otro lado, el trastorno antisocial de la personalidad es una condición está definida por los criterios del DSM-IV, de los cuales sólo 2 se relacionan con defectos del superyó que constituyen el núcleo de la personalidad psicopática: ellos son (a) deshonestidad, indicada por mentir repetidamente, utilizar un alias, estafar a otros para obtener un beneficio personal o por placer; y (b) carecer de remordimientos por malos actos cometidos previamente. Otros criterios se relacionan con funciones yoicas que pueden o no estar dañadas en individuos psicopáticos.

Entonces, de acuerdo con Weiner (1992), si un individuo solamente cumple los criterios del DSM IV para Trastorno antisocial de la personalidad, exceptuando los referidos a defectos superyoicos, estaremos en presencia de un individuo con trastorno antisocial. Si además cumple los dos criterios del DSM IV referidos al déficit superyoico, será diagnosticado como un antisocial psicópata.

En definitiva de acuerdo con estos planteamientos el término trastorno de conducta debe reservarse a aquellos trastornos clínicos en los que los sujetos manifiestan un gran número de conductas antisociales, con una alta frecuencia de emisión de las mismas, y donde, además, existe un deterioro significativo de funcionamiento en casa y/o en la escuela. Es decir el término trastorno de conducta, queda limitado para designar a aquellas personas que manifiestan una conducta antisocial clínicamente significativa que sobrepasa claramente el ámbito del normal funcionamiento.

4.1. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Este estudio se inscribe dentro del Área de la Psicología Clínica: *“la psicología clínica se dedica a los problemas de adaptación psicológica del individuo, determinando y evaluando sus posibilidades de adaptación, estudiando y aplicando las técnicas psicológicas apropiadas para mejorarla”* (Shakow, 1969:14).

Según el tipo de enfoque la investigación es: **Descriptiva**:

Dankhe, mencionado en Ander-Egg explica: *“los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis”* (Ander-Egg, 2011: 44).

Dichos estudios miden o evalúan, diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno o fenómenos a investigar. Desde el punto de vista científico, describir es medir. Así, en un estudio descriptivo se seleccionan una serie de aspectos y se los mide, cada uno de ellos, independientemente, lo que hacemos entonces es, describir lo que se investiga (Ander-Egg, 2011: 45).

En la presente investigación se busca determinar los rasgos de personalidad y las conductas antisociales y delictivas en estudiantes de nivel secundario de la ciudad de Tarija.

Para la realización del análisis de los datos se utiliza el enfoque **Cuantitativo**, porque ayuda a informar sobre los datos empíricos y medibles en términos “cuantos” expresados a través de cuadros y porcentajes.

El enfoque **cualitativo** brinda aspectos interpretativos de los datos empíricos, que fueron medidos mediante los instrumentos, este enfoque busca identificar, describir y analizar fenómenos del sujeto investigado, colaborando al informe final. Tiene como objetivo la descripción de las cualidades de un fenómeno, busca un concepto que pueda abarcar una parte de la realidad (Taylor, 2000:20).

4.2. POBLACIÓN Y MUESTRA

4.2.1. Población

La población que se tomó para llevar a cabo esta investigación son estudiantes de ambos sexos que se encuentran entre los niveles 1° a 6° de secundaria, pertenecientes a tres Unidades Educativas de la ciudad de Tarija, las cuales fueron elegidas aleatoriamente.

CUADRO N° 1
POBLACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

N°	UNIDADES EDUCATIVAS
1	Humberto Portocarrero II
2	Nazaria Ignacia March
3	Eulogio Ruíz

Fuente: Servicio Departamental de Educación (SEDUCA)

Elaboración: Propia

4.2.2. Muestra

La muestra de la investigación estuvo conformada por 90 estudiantes de nivel secundario, 30 mujeres y 60 hombres.

Considerando las características de la investigación y la finalidad de la misma se aplicó el muestreo no aleatorio-intencional, este tipo de muestreo *“supone un cierto conocimiento del universo a estudiar; su técnica consiste en que el investigador escoge intencionadamente y no al azar algunas categorías que él considera típicas o representativas del fenómeno a estudiar”* (Ander-Egg, 2011:89).

La muestra seleccionada obedece a determinados criterios de investigación que son definidos previamente en el planteamiento del problema. En este caso, por ser los más cercanos a los estudiantes, se recurrió a los tutores y directores de las Unidades Educativas, quienes colaboraron con la selección de la muestra, refiriendo a aquellos estudiantes que tienen problemas de conducta y que podrían estar implicados en conductas antisociales y delictivas.

Criterios de selección:

- Desobedecer a los profesores
- Incumplir las reglas (no llevar uniforme, llegar tarde o salir sin permiso)
- Molestar a los compañeros

CUADRO N° 2
MUESTRA DE LA INVESTIGACIÓN

N°	Unidades Educativas	Sexo		Total
		Mujeres	Hombres	
1	Humberto Portocarrero II	15	26	41
2	Nazaria Ignacia March	11	19	30
3	Eulogio Ruíz	4	15	19
Total		30	60	90

Fuente y Elaboración: Propia

4.3. MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

4.3.1. Métodos

Los métodos que se utilizaron en el proceso de investigación son:

- **Método Teórico:** El cual permite la construcción del marco teórico, respecto a su fundamentación, organización y su lógica: éstas crean las condiciones para ir más allá de las características fenoménicas, lo que permite explicar los hechos y profundizar en las relaciones esenciales, contribuyendo así al análisis y comprobación de las teorías.
- **Método Empírico:** Este método hace referencia a las distintas formas en las que puede plasmarse el método teórico, según el objetivo que en cada caso se persiga. Este método sirve como guía para explicar cómo se alcanzaron cada uno de los objetivos planteados en la investigación, los instrumentos que se utilizaron: el

Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas y el Inventario de Personalidad.

- **Método Estadístico:** Toda investigación cuantitativa supone cierto grado de medición numérica y análisis de la investigación, la aplicación de métodos estadísticos descriptivos en el cual su máxima expresión se reflejan en los cuadros, que permiten establecer patrones de comportamiento y probar teorías.

4.3.2. Técnicas

Las técnicas que se utilizaron son:

- **Cuestionario:** Constituye un instrumento cuyo procedimiento requiere la formulación de respuestas por escrito, en este caso, se utiliza un cuestionario con la finalidad de determinar el nivel de conductas antisociales y delictivas en los estudiantes de nivel secundario.
- **Inventario:** Los inventarios son pruebas psicológicas de tipo cuantitativo y cualitativo, en las que se presentan una serie de preguntas con alternativas de respuesta que los investigados deben responder. Para este estudio se usa un inventario que permite conocer los rasgos de personalidad que presentan los estudiantes que forman parte de la investigación.

4.3.3. Instrumentos

Los instrumentos que se utilizaron para realizar la recolección de información son los siguientes:

4.3.3.1. Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas A-D

Desarrollado por Nicolás Seisdedos Cubero (1995). La escala evalúa los aspectos antisocial y delictivo de la conducta desviada en niños y adolescentes. Los jóvenes contestan si han realizado alguna vez el comportamiento particular (si = 1 o no = 0 puntos), de un total de los 40 reactivos ubicados en dos factores (20 elementos de la escala A – conductas antisociales, y 20 de la escala D – conductas delictivas). La aplicación tiene una duración entre 10 a 15 minutos aproximadamente. En cuanto a su validez este cuestionario presenta Validez de constructo, predictiva y criterial.

➤ **Fundamentación y descripción del cuestionario**

El Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D) tiene como antecedentes los instrumentos ASB Y CC sobre conducta antisocial elaborados por Allsopp y Feldman en 1976. El ASB (Anti-Social Behaviour) consta de 48 ítems sobre conductas antisociales y delictivas. El CC (Behavior Questionnaire) contiene 53 ítems que abordan con mayor profundidad los aspectos delictivos.

➤ **Normas de Aplicación**

A pesar de que puede auto aplicarse el cuestionario de conductas antisociales y delictivas (A-D), se recomienda la presencia de un técnico o personal cualificado para la construcción de un clima que favorezca la sinceridad del sujeto y una mejor cumplimentación del Cuestionario.

Las instrucciones para la cumplimentación están impresas en la portada del Ejemplar e inmediatamente debajo de los espacios destinados a los datos de identificación.

Las instrucciones pueden ser leídas en voz alta por el examinador cuando se trate de exámenes colectivos, mientras los sujetos las siguen mentalmente.

➤ **Normas de corrección y puntuación**

Las respuestas anotadas en el Ejemplar u Hoja de respuestas pueden ser puntuadas y corregidas manualmente. Cada respuesta puede recibir 1 ó 0 puntos, y la puntuación de cada elemento contribuye a una sola escala.

La puntuación directa en la escala A es el número de elementos contestados con SÍ en los primeros 20 ítems del Cuestionario (1 a 20).

La puntuación directa en la escala D es el número de elementos contestados con SÍ en los últimos 20 ítems del Cuestionario (21 a 40).

La puntuación máxima en cada escala es, por tanto, de 20 puntos.

➤ **Conversión de puntajes**

Se presentan los baremos correspondientes a las dos escalas (A y D) en los dos sexos. Una vez obtenidas las puntuaciones directas en A y D, se entra en el cuerpo de la tabla por la columna de cada escala hasta encontrar el valor directo, y a la misma altura se encuentra la puntuación centil (“Pce” en la primera columna de la izquierda”). En la base de la tabla se encuentran los estadísticos básicos de los grupos normativos, N (casos), M (media aritmética) y DT (desviación típica).

CUADRO N° 3
TABLA DE INTERPRETACIÓN CUESTIONARIO DE CONDUCTAS
ANTISOCIALES Y DELICTIVAS A-D

		Hombres		mujeres	
Nivel	Percentil		D	A	D
Alto	85-99				
Medio alto	47-84				
Medio bajo	26-46				
Bajo	1-25				

Fuente y elaboración: propia

4.3.3.2. Cuestionario de personalidad para adolescentes (HSPQ)

Este cuestionario fue desarrollado por Catell y adaptado por el doctor Nicolás Seisdedos, consta de 140 elementos que permiten apreciar 14 dimensiones o factores de la personalidad bipolar en los adolescentes entre los 12 y los 18 años de edad. Las 14 escalas aluden a variables psicológicas que han sido aisladas factorialmente; cada factor representa una dimensión estadísticamente separable en el conjunto de respuestas al cuestionario. La aplicación del mismo es grupal e individual con una duración de aproximadamente 40 a 50 minutos.

➤ Naturaleza y finalidad del HSPQ

El HSPQ se ofrece como una nueva ayuda a profesores, orientadores, psicólogos y en general para uso clínico y de investigación. El área clínica, junto con la escolar, han sido las dos principales esferas de aplicación de instrumentos adecuados y convenientes para evaluar la personalidad de los adolescentes en edad escolar.

El HSPQ consta de 14 elementos, aplicables a escolares de la etapa final, atendiendo a la personalidad del adolescente y sus posibles problemas en su actividad escolar y en su entorno social, el test permite apreciar catorce dimensiones de la personalidad, incluyendo el aspecto intelectual.

➤ **Justificación estadística**

En cuanto a las características psicométricas del HSPQ, lo que muchos psicólogos denominan fiabilidad, Cattell lo identifica como consistencia. Este término comprende diferentes enfoques de estimación de la varianza verdadera de un test. Así, específicamente, se pueden obtener medidas de: fiabilidad que incluye la dependencia (correlaciones test-re test con intervalo pequeño) y la estabilidad (test re-test con intervalo mayor).

➤ **Normas de aplicación**

El HSPQ fue diseñado para empleo con grupos y se puede aplicar convenientemente en un aula de clase con 20 a 30 sujetos. En la aplicación el examinador debe intentar por todos los medios mantener un buen clima y alcanzar una efectiva comunicación. En cualquier situación hay que asegurarse de que el adolescente conoce lo que tiene que hacer.

Esta aplicación exige una hoja de respuestas con espacios destinados a los datos de identificación y ejemplos de entrenamiento.

➤ **Corrección y obtención de puntuaciones directas**

Las contestaciones anotadas en la hoja de respuesta se corrigen y puntúan con la ayuda de la plantilla de corrección, la cual es colocada sobre la hoja de respuestas de modo que el cuadro de la misma coincida con el existente en la hoja. En cada escala la puntuación directa se puede hallar comenzando por la izquierda y sumando los puntos obtenidos por las contestaciones del sujeto. La puntuación máxima en cada escala es de 20 puntos (excepto la escala de inteligencia que la puntuación máxima es 10 puntos).

Las tablas construidas en la tipificación española permiten la conversión de las puntuaciones directas en otras denominadas decatipos. Los cuales se deben multiplicar por el número anotado delante de la casilla (si son varones se usan los pesos que están en círculos)

➤ **Conversión de puntuaciones directas en decatipos**

Las puntuaciones directas obtenidas en la fase anterior no son interpretables por su valor absoluto; es necesario transformarlas en unos valores o escala de significación universal. Esta transformación se realiza mediante una comparación con los datos o puntuaciones obtenidas por una muestra o muestras normativas de la población general a la cual pertenecen los sujetos cuyas puntuaciones directas se pretende interpretar.

Los decatipos 5 y 6 son valores medios, 4 y 7 muestran una pequeña desviación, 2-3 y 8-9 indican una gran desviación y 1 – 10 son valores extremos.

➤ **Elaboración del perfil individual del HSPQ**

- Incluir los decatipos, hallados (de acuerdo con el baremo correspondiente) en la columna destinada a ellos.
- Multiplicar el decatipo de cada de cada escala por número o peso anotado delante de las casillas existentes a la misma altura y debajo de los signos (+) y (-) de las cuatro dimensiones a estimar y anotar el resultado dentro de esas casillas. Como se indica en la base del gráfico, si el sujeto es un varón, se utilizaran los pesos metidos dentro de unos pequeños círculos; y si es una mujer, se emplearan los otros pesos.
- Introducir en las casillas siguientes las constantes correspondientes al sexo del sujeto.
- Sumar independiente para cada dimensión, los valores anotados en todas las casillas de una misma columna, incluida la constante registrada en la base, y anotar el resultado en la casilla inmediatamente inferior. Cada dimensión o factor secundario presenta dos columnas: una de valores positivos (+) y otra de valores negativos (-).
- Obtener la diferencia entre las sumas de las dos columnas y anotar el resultado en la casilla final. Como las ponderaciones vienen dadas en décimas y se ha operado con decatipos, el resultado final es también un valor decatipo en décimas, basta dividir por 10 para tener ese decatipo en la dimensión correspondiente.

4.4. PROCEDIMIENTO

La presente investigación se lleva a cabo siguiendo un procedimiento que se desarrolla de la siguiente manera:

1ra Etapa.- Revisión bibliográfica y contacto con las Unidades Educativas

En esta primera etapa se procede a la revisión bibliográfica relacionada con la temática. La bibliografía consultada proviene tanto de textos como de páginas de internet. Así mismo, se tomó contacto con los directores de las tres Unidades Educativas para hacerles conocer el trabajo de investigación que se pretendía realizar, solicitar su autorización y coordinar los días y los horarios en los que se aplicaría los instrumentos.

2da Etapa.- Prueba Piloto

Se realiza la prueba piloto con el objetivo de familiarizarse con el manejo de los instrumentos, cerciorarse que las pruebas dan respuesta a los objetivos planteados, identificar posibles ítems cuya redacción no está clara para los entrevistados y determinar los tiempos de aplicación. La prueba piloto fue realizada a siete estudiantes de ambos sexos que se encuentran en el nivel secundario, los cuales fueron identificados por sus tutores como estudiantes con problemas de comportamiento.

3ra Etapa.- Selección de los Instrumentos

Después de realizar la prueba piloto, no se introducen instrumentos nuevos, ni se hacen modificaciones, porque se considera que los instrumentos aplicados son los más convenientes para recoger la información que requiere la investigación.

4ta Etapa.- Selección de la muestra de estudio

En esta etapa se procede a seleccionar la muestra que formará parte de la investigación. Considerando las características del estudio, se selecciona con la ayuda de los profesores y directores a estudiantes de ambos sexos que se encuentran en el nivel secundario y que presentan problemas de comportamiento. Las Unidades Educativas consideradas para esta investigación son: “Humberto Portocarrero II”, “Nazaria Ignacia March” y “Eulogio Ruíz”.

5ta Etapa.- Recojo de la información

En esta etapa se realiza la aplicación de los instrumentos a los estudiantes que forman parte de la muestra, las fechas y los horarios de aplicación fueron coordinados previamente con los directores de las Unidades Educativas, a pesar de que estas fueron alteradas debido a las diferentes actividades dentro de los colegios, se logró concluir con el recojo de la información.

Debido a las características de la muestra, la aplicación de los instrumentos se realizó por curso y de manera colectiva. El número de estudiantes por curso no excedía los diez, por tanto, el recojo de información se llevó a cabo sin mayores inconvenientes y en el siguiente orden:

- *Cuestionario de personalidad para adolescentes (HSPQ)*
- *Cuestionario de conductas Antisociales y Delictivas A-D*

6ta Etapa.- Procesamiento de datos

En esta etapa se procedió a realizar la tabulación de los datos obtenidos y organizarlos en tablas para posteriormente realizar el respectivo análisis e interpretación.

7ma Etapa.- Redacción del informe final

Finalmente se procede a elaborar el informe final en el que se muestra todo lo realizado en la investigación. Se presentan los objetivos planteados, los conceptos que son el sustento teórico, la metodología utilizada y las conclusiones y recomendaciones a las que se arriba tras el análisis de los resultados.

En este capítulo se procede a realizar el análisis e interpretación de los resultados obtenidos a través de los instrumentos aplicados. Los resultados son presentados en cuadros separados por sexo, primero se analizan los resultados de las mujeres y después de los hombres.

El análisis se realiza de forma sistemática siguiendo el orden de los objetivos, en un primer momento se presentan los resultados obtenidos a través del cuestionario de personalidad para adolescentes (HSPQ), donde se consideran los puntajes bajos, altos y los factores de segundo orden, después se muestran los cuadros del cuestionario de conductas antisociales y delictivas A-D, en donde las escalas A y D se interpretan de forma separada. Finalmente, se presentan cuadros generales donde se muestra los rasgos de personalidad y las conductas

antisociales y delictivas, de donde se obtiene los resultados más representativos y que son objeto de interpretación.

5.1. PRIMER OBJETIVO ESPECÍFICO

El primer objetivo específico es:

“Establecer los rasgos de personalidad que presentan los estudiantes de nivel secundario en estudio, de acuerdo al sexo”.

Antes de comenzar con el análisis de los resultados de los rasgos de personalidad, es conveniente mencionar lo que la teoría señala al respecto. De acuerdo con Allport (1980: 47) la personalidad es la organización dinámica en el interior del individuo de los sistemas psicofísicos que determinan su conducta y su pensamiento característicos.

Catell (1988: 26) por su parte, habla de los rasgos de personalidad como una estructura mental que se obtiene de la observación coherente de un determinado comportamiento; se compone de rasgos únicos, individuales y comunes poseídos por todos los que conviven ciertas experiencias.

Una vez definida la variable de estudio, se procede a analizar e interpretar los rasgos de personalidad que presentan los estudiantes con problemas de comportamiento, los cuales se encuentran en nivel secundario y asisten a las Unidades Educativas en la que se realizó el trabajo de investigación. Inicialmente se describen los rasgos más sobresalientes encontrados en las estudiantes mujeres, tanto en los puntajes bajos, altos y factores de segundo orden, posteriormente se mencionan los rasgos que presentan los estudiantes hombres y finalmente se contrasta la información, con la finalidad de encontrar puntos que convergen o difieren entre ambos sexos.

CUADRO N° 4

RASGOS DE PERSONALIDAD EN ADOLESCENTES DEL SEXO FEMENINO

		Bajo		Medio		Alto		Total	
		Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
A	RESERVADO-ABIERTO	15	50	13	43	2	7	30	100
C	TURBABLE-ESTABLE	5	17	18	60	7	23	30	100
D	CALMOSO-EXCITABLE	10	33	17	57	3	10	30	100
E	SUMISO-DOMINANTE	2	7	11	37	17	57	30	100
F	SOBRIO-ENTUSIASTA	5	17	19	63	6	20	30	100
G	DESPREOCUPADO-CONSCIENTE	8	27	21	70	1	3	30	100
H	COHIBIDO-EMPRENDEDOR	3	10	23	77	4	13	30	100
I	SENSIBILIDAD DURA- SENSIBILIDAD BLANDA	4	13	20	67	6	20	30	100
J	SEGURO-DUBITATIVO	0	0	16	53	14	47	30	100
Q1	SERENO-APRENSIVO	2	7	17	57	11	37	30	100
Q2	SOCIABLE-AUTOSUFICIENTE	0	0	7	23	23	77	30	100
Q3	MENOS INTEGRADO-MAS INTEGRADO	2	7	15	50	13	43	30	100
Q4	RELAJADO-TENSO	8	27	20	67	2	7	30	100
FACTORES DE SEGUNDO ORDEN									
QI	ANSIEDAD BAJA- ANSIENDAD ALTA	1	3	21	70	8	27	30	100
QII	INTROVERSIÓN-EXTRAVERSIÓN	10	33	20	67	0	0	30	100
QIII	CALMA-EXCITABILIDAD,DUREZA	1	3	21	70	8	27	30	100
QIV	DEPENDENCIA-INDEPENDENCIA	1	3	17	57	12	40	30	100

Fuente: Cuestionario de personalidad HSPQ

Elaboración: Propia

PUNTAJES BAJOS

De acuerdo a los resultados obtenidos en el cuestionario de personalidad para adolescentes (HSPQ), se observa en las estudiantes mujeres la presencia del rasgo del Factor “A” **reservado**, con un 50%, ésto significa que son personas discretas, no les gusta exteriorizar sus sentimientos y se muestran reacias en manifestar su interior. Así mismo, se observa que un 33% de las mujeres puntúa el Factor “D” rasgo **calmoso**, es decir, son personas poco expresivas, poco activas y a veces hasta desganadas en las diferentes actividades que realizan. Es posible que las estudiantes con problemas de comportamiento se aíslen de los demás compañeros, se nieguen a participar de las diferentes actividades que se realizan en el colegio o las realicen sin ninguna motivación.

Por otro lado, el 27% de las estudiantes puntúa el Factor “G”, rasgo de personalidad **despreocupado**, implicando que las mujeres que muestran problemas de comportamiento dentro del ámbito educativo son desatentas con las reglas y actúan por conveniencia propia, ya que no están sujetas a lo que indican las normas del colegio y las reglas establecidas por las figuras de autoridad, especialmente de los profesores. La presencia de este rasgo puede llevar a las estudiantes a manifestar conductas transgresoras, no sólo dentro del ámbito escolar, sino también en la familia y en la sociedad en su conjunto.

Por último, un 27% de las estudiantes mujeres puntúa el Factor “Q4” **relajado**, es decir, se sienten tranquilas, sin presión, ni frustración. Las estudiantes que manifiestan problemas de comportamiento, constantemente reciben llamadas de atención por parte del director y de los profesores, muchas veces incluso convocan a los padres de familia o tutor responsable para dar a conocer la situación de su hijas, sin embargo, se puede evidenciar que esta exigencia de mejorar la conducta no representa una presión para las estudiantes y probablemente por eso no se muestra mayores cambios en su comportamiento, más al contrario se va convirtiendo en un patrón repetitivo de mala conducta.

PUNTAJES ALTOS

En base a los resultados obtenidos en los puntajes altos, se establece que el 77% de las estudiantes mujeres que fueron encuestadas presentan el rasgo del Factor “Q2” **autosuficiente**, ésto significa que prefieren tomar sus propias decisiones, no necesitan del

consentimiento y apoyo de los demás, porque consideran que están llenas de recursos; ésto puede llevarlas a ser más individualistas, negarse a trabajar en grupo con los compañeros y muchas veces a actuar sin tomar en cuenta lo que digan los profesores. Así mismo, un 57% puntúa el Factor “E” rasgo **dominante**, es decir, son personas que se caracterizan por ser relativamente agresivas y dogmáticas, es posible que estos rasgos las lleven a manifestar ideas y acciones demasiado obstinadas, sin aceptar la opinión o punto de vista de otros porque consideran que ellas están en lo correcto.

Por último, el 47% presenta el rasgo **dubitativo** del Factor “Q2”, este rasgo indica que las estudiantes mujeres, tienden a ser individualistas, motrizmente reprimidas, con una actitud crítica hacia los demás y no les gusta actuar en grupo.

Papalia (2009: 173) menciona que la inteligencia formal da paso a la libre actividad de la reflexión espontánea en el adolescente, y es así como éste toma una postura egocéntrica intelectualmente. Es posible que el desarrollo de esta postura egocéntrica, esté relacionada con la actitud crítica y despreciativa que manifiestan las estudiantes hacia los demás. Probablemente la manifestación de esta actitud, genera dificultades al momento de relacionarse con los profesores y compañeros.

FACTORES DE SEGUNDO ORDEN

PUNTAJES BAJOS

Dentro de los puntajes bajos de segundo orden, se observa en un 33% de las estudiantes la presencia del Factor “QII” **introversión**, es decir, que se caracterizan por ser personas reservadas e inhibidas en los contactos personales, ésto puede ser favorable o desfavorable, según la situación particular en la que se tiene que actuar. Considerando que dentro del ambiente educativo las estudiantes están en permanente contacto con sus compañeros, profesores y otras personas adultas que ejercen funciones dentro del colegio, la presencia de este rasgo puede traerles ciertas dificultades y representar una limitante a la hora de desenvolverse socialmente y de mantener contactos personales.

El rasgo introversión, puede llevarlas a aislarse de los compañeros y amigos, a no querer participar de las actividades grupales que se realizan dentro del curso o en el colegio en general: como festivales, encuentros deportivos, ferias educativas, entre otras.

PUNTAJES ALTOS

Respecto a los puntajes altos, se observa que un 40% de las estudiantes puntúa el Factor “QIV” **independencia**, es decir, se caracterizan por ser personas atrevidas. La presencia de este rasgo indica que podrían llegar a convertirse en grandes líderes, debido a su capacidad de iniciativa y emprendimientos, sin embargo, esto también puede llevarlas a actuar de manera individual, sin tomar en cuenta al grupo y a mostrarse incluso agresivas.

CUADRO N° 5

RASGOS DE PERSONALIDAD EN ADOLESCENTES DEL SEXO MASCULINO

		Bajo		Medio		Alto		Total	
		Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
A	RESERVADO-ABIERTO	12	20	32	53	16	27	60	100
C	TURBABLE-ESTABLE	14	23	36	60	10	17	60	100
D	CALMOSO-EXCITABLE	7	12	47	78	6	10	60	100
E	SUMISO-DOMINANTE	7	12	32	53	21	35	60	100
F	SOBRIO-ENTUSIASTA	10	17	44	73	6	10	60	100
G	DESPREOCUPADO- CONSCIENTE	25	42	30	50	5	8	60	100
H	COHIBIDO-EMPRENDEDOR	12	20	41	68	7	12	60	100
I	SENSIBILIDAD DURA- SENSIBILIDAD BLANDA	3	5	23	38	34	57	60	100
J	SEGURO-DUBITATIVO	1	2	25	42	34	57	60	100
Q1	SERENO-APRENSIVO	4	7	30	50	26	43	60	100
Q2	SOCIABLE-AUTOSUFICIENTE	5	8	36	60	19	32	60	100
Q3	MENOS INTEGRADO-MAS INTEGRADO	15	25	36	60	9	15	60	100
Q4	RELAJADO-TENSO	9	15	43	72	8	13	60	100
FACTORES DE SEGUNDO ORDEN									
QI	ANSIEDAD BAJA- ANSIENDAD ALTA	2	3	21	35	37	62	60	100
QII	INTROVERSIÓN- EXTRAVERSIÓN	8	13	44	73	8	13	60	100
QIII	CALMA-EXCITABILIDAD	1	2	30	50	29	48	60	100
QIV	DEPENDENCIAINDEPENDENCIA	1	2	51	85	8	13	60	100

Fuente: Cuestionario de personalidad HSPQ

Elaboración: Propia

PUNTAJES BAJOS

En base a los resultados obtenidos en los puntajes bajos, se establece que un 42 % de los estudiantes hombres con problemas de comportamiento puntúa el Factor “G” rasgo **despreocupado**, esto significa que son algo desatentos con las reglas y actúan por conveniencia propia. La escala refleja el grado en el que los estudiantes han incorporado los valores del mundo de los adultos. La presencia de este rasgo puede estar relacionado con los problemas de conducta que manifiestan actualmente los estudiantes dentro del colegio.

Asimismo, en un 25% de los estudiantes se observa la presencia del Factor “Q₃” **menos integrado**; indicando que existe despreocupación por el control de los deseos, por las demandas sociales y podrían tener más problemas con las normas. Este rasgo se relaciona con el Factor “G” despreocupado, cuya presencia también indica una mayor posibilidad de tener problemas de conducta en el colegio, particularmente los relacionados con el incumplimiento de las normas.

Por último, se observa que un 23% de los estudiantes puntúan el Factor “C” **turbable**, la presencia de este rasgo indica que se caracterizan por poseer menos tolerancia a la frustración y ser más propensos a perder el control emocional. Son poco estables y están afectados por los sentimientos, es posible que ésto los lleve a tener dificultades para afrontar la realidad. La imposibilidad de responder satisfactoriamente a las exigencias del entorno, especialmente al educativo que plantea a los estudiantes una serie de situaciones nuevas, como: la relación con las figuras de autoridad, nuevas reglas, relacionamiento con grupo de pares y compañeros (entre otras), lleva a los estudiantes a tener problemas de comportamiento.

PUNTAJES ALTOS

Dentro de los puntajes altos, se observa que el 57 % de los estudiantes puntúa el Factor “J” rasgo **dubitativo**, éste indica que los estudiantes hombres tienden a ser individualistas, críticos y hasta despreciativos con los demás, prefieren actuar solos y no en grupo, son motrizmente reprimidos y les dificulta expresarse libremente.

López (2014: 124) afirma que la adolescencia es una etapa de gran energía y actividad, en este caso, se muestra que los estudiantes hombres que manifiestan problemas de

comportamiento no son totalmente activos, tienden a aislarse de los compañeros y asumen una posición crítica respecto a los demás.

También se observa en el Factor “I” que un 57 % de los estudiantes hombres que formaron parte de la investigación presentan el rasgo **sensibilidad blanda**, es decir, se caracterizan por ser personas temerosas que evitan la amenaza física y manifiestan poca confianza en sí mismos.

Por último, en el Factor “Q_I” se observa que un 43% de los estudiantes presenta el rasgo de personalidad **aprensivo**, es decir, son personas inseguras y con sensación de culpabilidad. Esta aprensividad se podría caracterizar de diferentes modos: irritabilidad, ansiedad o depresión, según las situaciones en las que se ven inmersos los estudiantes.

FACTORES DE SEGUNDO ORDEN

PUNTAJES ALTOS

En los factores de segundo orden se observa la presencia del Factor “Q_I” rasgo **ansiedad alta**, con un 62%, no necesariamente son neuróticos, pues la ansiedad puede ser ocasional, pero pueden presentar algún desajuste, como estar insatisfechos con su posibilidad de responder a algunas urgencias de la vida o con sus éxitos en lo que desean, es decir, probablemente las exigencias en el ámbito escolar y el posterior fracaso, no sólo a nivel académico, sino también relacional, generan en los estudiantes un incremento en el nivel de ansiedad.

Por otro lado, se observa que un 48% de los estudiantes presenta el rasgo **excitabilidad** del Factor “Q_{III}”, ésto significa que se caracterizan por ser hiperactivos, obstinados y agresivos, aunque les gusta la actividad de grupo, se despreocupan de las normas y siguen sus propias necesidades, ésto los lleva a transgredir muchas de las reglas establecidas dentro del colegio y a desobedecer a los profesores, director y demás figuras de autoridad dentro del establecimiento educativo.

CONTRASTE DE INFORMACIÓN

Tras haber descrito los principales rasgos de personalidad que presentan las mujeres y los hombres estudiantes de nivel secundario, que manifiestan problemas de comportamiento, se

procede a contrastar los datos obtenidos con la finalidad de realizar una comparación en función del sexo.

Las mujeres son autosuficientes, en el sentido de que son capaces de tomar sus propias decisiones sin el consentimiento de los demás, consideran que no necesitan de su apoyo porque ellas están llenas de recursos que les permiten afrontar la vida y tomar decisiones por cuenta propia, este rasgo también encuentra una relación con el rasgo dominante, el cual las lleva en ocasiones a cerrarse en su propio punto de vista y no querer aceptar la opinión de terceros. Los hombres por su parte, presentan el rasgo de personalidad sensibilidad blanda, es decir, a diferencia de las mujeres, los hombres se muestran más temerosos y dependientes.

Tanto los hombres como las mujeres presentan el rasgo dubitativo, es decir, son personas inseguras y motivadamente reprimidas.

Se observa también el rasgo de personalidad despreocupado, el cual los hace actuar por conveniencia propia y desatender las reglas sociales. Sin embargo, cabe mencionar que este rasgo sobresale más en los hombres que en las mujeres. Esto podría estar relacionado con un desarrollo más consciente, sensato y moralista por parte de las mujeres.

Por otro lado, las mujeres presentan rasgos de personalidad reservado, esto indica que las mujeres se mantienen alejadas de los contactos personales y tienen ciertas dificultades para desenvolverse favorablemente en las relaciones sociales, no les gusta exteriorizar sus sentimientos, lo que las lleva a ser más cautelosas, poco expresivas e incluso emocionalmente plácidas.

Por último, mientras que en las mujeres se observa los rasgos relajado y calmado, que indica que son personas tranquilas, que a pesar de las exigencias y llamados de atención por parte de los profesores debido a su mal comportamiento, no se sienten presionadas.

Por el contrario, los estudiantes hombres presentan el rasgo ansiedad alta y aprensivo, estos rasgos indican cierto grado de desajuste, es decir, se encuentran preocupados, probablemente esto está relacionado con una mayor sensación de culpabilidad, ya que tienden a autoreprocharse.

5.2. SEGUNDO OBJETIVO ESPECÍFICO

El segundo objetivo específico plantea:

“Determinar los niveles de conducta antisocial y delictiva que presentan los estudiantes de nivel secundario, de acuerdo al sexo”.

A continuación, se procede a analizar e interpretar los niveles de conducta antisocial y delictiva que presentan los estudiantes de nivel secundario, pertenecientes a las tres Unidades Educativas que formaron parte del presente trabajo de investigación. Los datos se presentan de forma separada, inicialmente se analizan los resultados obtenidos en la escala de conductas antisociales, realizando una diferencia entre los datos de las mujeres y de los hombres. Posteriormente, se analizan los datos obtenidos en la escala de conductas delictivas, también tomando en cuenta la variable sexo.

Cabe resaltar que para ampliar y enriquecer el análisis de las conductas antisociales y delictivas, se utilizan datos que se encuentran en tablas de anexos, estos datos permiten identificar de manera precisa las conductas antisociales y delictivas que predominan en los estudiantes, ya que los cuadros que se muestran a continuación muestran datos de manera general.

CUADRO N° 6
NIVEL DE CONDUCTAS ANTISOCIALES (ESCALA A)

			Nivel de Conductas Antisociales				Total
			Alto	Medio Alto	Medio Bajo	Bajo	
SEXO	FEMENINO	Fr	4	12	2	12	30
		%	13%	40%	7%	40%	100%
	MASCULINO	Fr	4	15	16	25	60
		%	7%	25%	27%	42%	100%
Total		Fr	8	27	18	37	90
		%	9%	30%	20%	41%	100%

Fuente: Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D

Elaboración: Propia

El Cuadro N° 3, muestra los resultados obtenidos en la escala A de conductas antisociales, de acuerdo al sexo. Garaigordobil (2005: 198), define la conducta antisocial como cualquier conducta que refleje infringir reglas sociales y/o sea una acción contra los demás.

La conducta antisocial abarca un amplio rango de actos y actividades que transgreden reglas y expectativas sociales, muchas de ellas reflejan acciones contra el entorno, personas y propiedades.

Álvarez-Cienfuegos y Egea (2003: 41), sostienen que la conducta antisocial es un término amplio que engloba rasgos que en mayor o menor medida se pueden dar en muchos jóvenes en algún momento de la vida. El trastorno de carácter antisocial, es sin embargo, una determinada expresión de la conducta antisocial que se establece ya como una forma patológica de personalidad y que no debe ser diagnosticada como tal antes de los 18 años.

Una vez definida la variable conducta antisocial, a continuación se presentan los resultados de las estudiantes mujeres.

MUJERES

De acuerdo a los resultados obtenidos en la escala A del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas, se establece que el 40 % de las estudiantes mujeres que fueron encuestadas puntúan un nivel de conducta antisocial **medio alto**, es decir, presentan una tendencia significativa de comportamientos transgresores.

Dentro de las conductas antisociales, las estudiantes realizan con mayor frecuencia actividades tendientes a romper las reglas sociales¹, que son un conjunto de normas establecidas dentro de la sociedad. Este comportamiento se hace más evidente en las Unidades Educativas, donde las estudiantes pasan gran parte del tiempo, en este caso se observa que las estudiantes no piden permiso para salir de la clase o del colegio, dicen groserías o palabras fuertes y en muchas ocasiones pelean con los compañeros con golpes o insultos. La realización de estos comportamientos genera una serie de consecuencias que van desde llamados de atención por parte del director o los profesores, memorándums

¹ Cuadro N° 2 de Anexos

dirigidos a los padres de familia, suspensión y derivación al psicólogo que trabaja en la institución Educativa.

Así mismo, se establece que un 40 % de las mujeres presenta un nivel **bajo** de conducta antisocial, es decir, un significativo número de estudiantes encuestadas realizan una menor cantidad de conductas antisociales. Este grupo de estudiantes realiza actividades transgresoras, pero lo hace en menor cantidad. Sin embargo, no deja de preocupar, puesto que con el tiempo estas conductas podrían ir incrementando en cantidad e intensidad. Probablemente estas estudiantes sienten atracción por el movimiento contestatario, debido a que se encuentran en busca de una mayor autonomía que es propio de los adolescentes, esto las hace en ocasiones entrar en conflicto con las normas sociales y a alejarse de las reglas impuestas por la sociedad.

Por otro lado, el 13 % de las estudiantes mujeres, presenta un nivel **alto** de conducta antisocial; eso significa que estas estudiantes realizan un mayor número de conductas antisociales; dentro de estas conductas, también predominan las actividades tendientes a romper las reglas sociales². Asimismo, molestar a terceras personas³, que hace referencia a acciones que hacen que una persona o un grupo de personas pierdan la tranquilidad o el bienestar, impidiéndoles que realicen algo cómodamente o causándole una impresión desagradable en los sentidos. En este caso, las estudiantes que manifiestan conductas antisociales silban o alborotan en las reuniones o en un lugares públicos, también tienen tendencia a engañar a otras personas o incluso sacar los frutos del jardín o plantas que pertenecen a otros.

También se observa actividades que van en contra de la autoridad⁴ que es aquella persona que, en función de su estatus, de su fuerza, de sus conocimientos o de otro carácter de superioridad reconocida, ejerce influencias sobre los demás. En el caso de las estudiantes, las figuras de autoridad más cercanas están representadas por los padres de familia, director, profesores y adultos que ocupan cargos en las Unidades Educativas. Los resultados obtenidos muestran que las estudiantes con nivel alto de conducta antisocial contestan mal a los profesores y

² Cuadro N° 1 de anexos

³ Cuadro N° 1 de anexos

⁴ Cuadro N° 1 de anexos

otros adultos, se niegan a realizar las tareas encomendadas por ellos, desobedecen sus órdenes, llegan tarde a propósito, a casa o al colegio, solo con la intención de trasgredir a la autoridad.

Por último, un 7% de las estudiantes puntúa un nivel **medio bajo** de conducta antisocial, es decir, este mínimo porcentaje de mujeres presenta una leve tendencia hacia la realización de conductas que transgredan las normas sociales.

HOMBRES

En base a los resultados obtenidos en la escala A del cuestionario de conductas antisociales y delictivas, se establece que el 42 % de los estudiantes hombres que formaron parte de la investigación presenta un nivel **bajo** de conducta antisocial, esto significa que los hombres no tienen una tendencia significativa de comportamientos que infringen las normas sociales.

Por otro lado, se observa que un 27 % de los hombres presenta un nivel de conducta antisocial **medio bajo**, es decir, estos estudiantes tienen una leve tendencia a realizar conductas antisociales. Se observa el predominio de actividades tendientes a romper las reglas sociales⁵, especialmente dentro del colegio. Estos estudiantes también realizan conductas con tendencia a hacer trampa⁶, lo cual se refiere a una forma inmoral de alcanzar un objetivo, en este caso se observa que los estudiantes copian la información cuando tienen que rendir un examen en una materia.

Un estudio reciente ha demostrado que un sorprendente 95 % de los estudiantes de bachillerato han hecho trampa al menos una vez en su carrera escolar. El problema es que la mayor parte de los adolescentes no ven hacer trampa como una ofensa seria, no se dan cuenta de que hacer trampa es deshonesto, ya que está muy relacionado con la mentira.

También se observa en el cuadro número seis, que un 25 % de los hombres encuestados presenta un nivel **medio alto** de conducta antisocial, ésto significa que estos estudiantes tienen una tendencia significativa de comportamientos antisociales, dentro de estos

⁵ Cuadro N° 7 de anexos

⁶ Cuadro N° 7 de anexos

comportamientos predominan las actividades tendientes a romper las reglas sociales⁷, hacer trampa⁸, actividades que van en contra de la autoridad⁹ y actividades que tienden a molestar a otras personas¹⁰.

Por último, un 7% presenta un nivel **alto** de conducta antisocial, estos estudiantes no obedecen a los profesores u otras figuras de autoridad, rompen las reglas, molestan a compañeros o a otras personas y manifiestan comportamientos tendientes a hacer trampa.

CUADRO N° 7
NIVEL DE CONDUCTAS DELICTIVAS (ESCALA D)

			Nivel de Conductas Delictivas				Total
			Alto	Medio Alto	Medio Bajo	Bajo	
SEXO	FEMENINO	Fr	6	4	20	0	30
		%	20%	13%	67%	0%	100%
	MASCULINO	Fr	12	25	0	23	60
		%	20%	42%	0%	38%	100%
Total		Fr	18	29	20	23	90
		%	20%	32%	22%	26%	100%

Fuente: Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D

Elaboración: Propia

El Cuadro N° 7 presenta los resultados de la escala D del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas, haciendo una diferenciación entre las mujeres y los hombres.

Antes de comenzar con el análisis de los resultados se procede a definir la variable Conducta Delictiva. De acuerdo a Nicolás Seisdedos (2001: 6), la Conducta Delictiva incorpora comportamientos que fácilmente caen fuera de la ley, es decir que la conducta

⁷ Cuadro N° 6 de anexos

⁸ Cuadro N° 7 de anexos

⁹ Cuadro N° 7 de anexos

¹⁰ Cuadro N° 7 de anexos

delictiva hace referencia a actos tipificados por la ley y merecedores de castigo por la sociedad, en diferentes grados.

También se entiende a la conducta delictiva como aquella conducta desviada que implica la transgresión de una ley, entendida como una normativa promulgada que tiende a ir acompañada de una coerción y de una amenaza de sanción para su cumplimiento. Es objeto de penalización y de reacción social negativa. (Castell, R., y Carballo, G.; 1987: 94).

Una vez mencionado lo que la teoría señala respecto a la conducta delictiva, se procede a analizar los resultados obtenidos, inicialmente se interpretan los resultados de las estudiantes mujeres y después de los hombres.

MUJERES

De acuerdo a los resultados obtenidos en la escala D de conductas delictivas, se establece que el 67 % de las estudiantes mujeres presenta un nivel de conducta delictiva **medio bajo**, es decir, un significativo porcentaje de las estudiantes de las tres Unidades Educativas que formaron parte de la investigación no presentan tendencias delictivas, ya que no realizan este tipo de comportamientos¹¹.

Por otro lado, como segundo porcentaje se observa que un 20 % de las estudiantes encuestadas puntúa un nivel de conducta delictiva **alto**, es decir, presentan una tendencia significativa de comportamientos que transgreden la ley. Las actividades que realizan son aquellas destinadas a la obtención ilegal de dinero¹², es decir, consiguen dinero amenazando a personas más débiles y roban cosas o dinero en lugares públicos.

Así mismo, estas estudiantes realizan acciones de violencia¹³, entre ellas está pertenecer a una pandilla que genera disturbios y peleas, forcejear o pelear para escapar de un policía y tomar la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella. Probablemente estas actividades son desconocidas por los profesores y directores de los colegios, puesto que en su gran mayoría se realizan fuera del ámbito educativo.

¹¹ Cuadro N° 11 de Anexos

¹² Cuadro N° 9 de Anexos

¹³ Cuadro N° 9 de Anexos

Los adolescentes que realizan acciones delictivas corren no solo el riesgo de atentar contra su bienestar físico, sino también de ir consolidando ese tipo de comportamiento en el futuro.

Por último, se observa que un 13 % de las estudiantes mujeres presenta un nivel de conducta delictiva **medio alto**, es decir, tienen una tendencia significativa de comportamientos delictivos, entre los cuales predominan los que refieren a la obtención ilegal de dinero¹⁴ y acciones relacionadas con el robo. El robo durante la etapa de la adolescencia es un problema de comportamiento relativamente común reportado por los padres, maestros y/o las autoridades, particularmente en los últimos años en el departamento de Tarija es cada vez más frecuente escuchar acerca de adolescentes involucrados en este tipo de delito.

El comportamiento delictivo de las estudiantes que presentan un nivel medio alto se manifiesta en actividades como: sustraer objetos de valor, ropa o herramientas ajenas y robar productos en tiendas, almacenes o supermercados.

HOMBRES

En base a los resultados obtenidos en la escala D de conductas delictivas se establece que un 42 % de los estudiantes hombres presenta un nivel de conducta delictiva **medio alto**, esto significa que hay una tendencia significativa a la realización de actos que infringen la ley. Dentro de las conductas delictivas, predomina la obtención ilegal de dinero¹⁵, es decir, los estudiantes sustraen cosas o dinero de lugares públicos y consiguen dinero amenazando a personas más débiles. Así mismo, realizan actividades que están dirigidas al uso de la fuerza¹⁶, dentro de este conjunto de acciones se encuentran: entrar a almacenes o tiendas que están cerradas, robando o sin robar nada, tomar coches o motos de personas desconocidas, con la única intención de divertirse y forzar la entrada de una tienda o garaje.

¹⁴ Cuadro N° 10 de Anexos

¹⁵ Cuadro N° 14 de Anexos

¹⁶ Cuadro N° 14 de Anexos

También se observa en menor grado que los estudiantes realizan acciones de violencia¹⁷ como: forcejear o pelear para escapar de la policía, planear de antemano entrar en una casa, tomar la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella y tomar drogas.

Por otro lado, un 38 % de los hombres presenta un nivel de conducta delictiva **bajo**, es decir, estos estudiantes no tienen tendencias delictivas, ya que no realizan ningún tipo de actividad que infrinja lo que establece la ley¹⁸. Si bien estos estudiantes presentan problemas de mal comportamiento dentro de las Unidades Educativas, estos resultados indican que no necesariamente están involucrados en actos delictivos.

Por último, cabe mencionar que un 20% de los encuestados presenta un nivel **alto** de conducta delictiva, es decir, estos estudiantes tienen una tendencia significativa hacia la realización de acciones delictuosas, ya que el número de estas conductas es mayor.

Los estudiantes hombres con un nivel alto de conducta delictiva, realizan gran parte de las actividades que implica el comportamiento delictivo, como: actividades relacionadas con el robo¹⁹, obtención ilegal de dinero²⁰, acciones de violencia²¹ y actividades dirigidas al uso de la fuerza²². Estos resultados muestran que hay adolescentes dentro de las unidades educativas que están involucrados en conductas delictivas y que muchas veces no es posible identificarlos, puesto que realizan estas actividades fuera de los colegios.

CONTRASTE DE INFORMACIÓN

Tras haber realizado el análisis de las conductas antisociales y delictivas, se procede a contrastar la información obtenida, con la finalidad de establecer diferencias entre la conducta antisocial y la conducta delictiva y a su vez diferencias en función del sexo.

Respecto a las conductas antisociales, se muestra que las estudiantes mujeres presentan una mayor tendencia hacia la realización de comportamientos antisociales, dentro de los cuales están: romper las reglas sociales, ir contra las figuras de autoridad y molestar a terceras personas. Los hombres puntúan una menor tendencia antisocial y aquellos que en menor

¹⁷ Cuadro N° 14 de Anexos

¹⁸ Cuadro N° 16 de Anexos

¹⁹ Cuadro N° 13 de Anexos

²⁰ Cuadro N° 13 de Anexos

²¹ Cuadro N° 13 de Anexos

²² Cuadro N° 13 de Anexos

cantidad realizan conductas trasgresoras, realizan las mismas actividades que las mujeres, incluyendo acciones tendientes a la trampa.

Por otro lado, en relación a la conducta delictiva se observa que los estudiantes hombres puntúan una mayor tendencia delictiva respecto a las mujeres. Dentro de las actividades que realizan están: obtención ilegal de dinero, robo, acciones de violencia y acciones que requieren el uso de la fuerza. En el porcentaje de mujeres que puntúan un nivel alto de conducta delictiva se observa las mismas actividades con excepción de aquellas que requieren el uso de la fuerza.

Se considera que las actividades antisociales y delictivas que desarrollan jóvenes, cuya conducta no discurre por unas causas sociales aceptadas ni sigue las mismas pautas de integración que la mayoría, no surgen repetidamente, sino que forman parte de un proceso gradual de socialización desviada que poco a poco se va agravando. Este proceso se manifiesta con mayor predominio en la adolescencia.

En algunos individuos de esta edad, estas conductas son algo transitorio, utilizado para llamar la atención a falta de autodomínio o como parte de las conductas de riesgo que asumen los adolescentes en esta etapa, mientras que para otros se convierte en norma de vida. Cuanto más joven se ejerzan estos comportamientos, más probabilidades de convertirse en delincuentes adultos.

Cabe resaltar que muchas veces estos comportamientos pueden confundirse con el trastorno antisocial o disocial, debido a las características que presentan, sin embargo, un trastorno se trata de desviaciones más graves que la simple maldad infantil o rebeldía adolescente. Los actos antisociales o criminales aislados no son, por sí mismos base para el diagnóstico, que implica una forma duradera de comportamiento (CIE 10).

En definitiva de acuerdo con estos planteamientos el término trastorno de conducta debe reservarse a aquellos trastornos clínicos en los que los sujetos manifiestan un gran número de conductas antisociales, con una alta frecuencia de emisión de las mismas, y donde, además, existe un deterioro significativo de funcionamiento en casa y/o en la escuela. Es decir el término trastorno de conducta, queda limitado para designar a aquellas personas que manifiestan una conducta antisocial clínicamente significativa que sobrepasa

claramente el ámbito del normal funcionamiento. Sin embargo, ésto no quita relevancia a las conductas antisociales y delictivas en los estudiantes de nivel secundario que de no ser tratadas a tiempo pueden evolucionar a conductas delictivas en la edad adulta o cuadros clínicos más significativos.

5.3. TERCER OBJETIVO ESPECÍFICO

El tercer objetivo específico es:

“Comparar los rasgos de personalidad y los niveles de conducta antisocial y delictiva que presentan los estudiantes de nivel secundario, de acuerdo al sexo”.

La configuración interna de los seres humanos, es decir la personalidad está estrechamente relacionada con las conductas que manifiesta.

En determinados aspectos parece que las conductas antisociales y delictivas sólo obedecen a factores ambientales, pero lo más probable, como ha sido señalado por diversos autores, es que, subyacente a todo ello, esté un determinado tipo de personalidad que facilita la desinhibición de los impulsos agresivos que, en principio, existen en todos los individuos.

Tomando en cuenta las anteriores consideraciones, a continuación se procede a comparar los rasgos de personalidad y conductas antisociales y delictivas. Primero se presenta los cuadros que contienen los resultados de los rasgos de personalidad y la conducta antisocial y posteriormente los rasgos de personalidad y la conducta delictiva. En ambos casos, se presenta cuadros separados para cada sexo, con la finalidad de hacer un análisis comparativo e identificar posibles diferencias entre los hombres y las mujeres.

Inicialmente se presentan los cuadros generales, después se presenta cuadros con los datos más representativos que se encontraron en el análisis comparativo y que corresponden a los niveles alto y medio alto de conducta antisocial y delictiva y a los puntajes bajos, altos y factores de segundo orden del cuestionario HSPQ. En los cuadros con datos representativos se muestran los datos a partir del 10%.

CUADRO N° 8
RASGOS DE PERSONALIDAD Y
CONDUCTAS ANTISOCIALES-SEXO FEMENINO

Rasgos de Personalidad y Conductas Antisociales-Sexo Femenino																										
Sexo Femenino																										
Bajo								Medio								Alto								Total		
	A		MA		MB		B		A		MA		MB		B		A		MA		MB		B			
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
A	3	10	3	10	2	7	7	23	1	3	7	23	0	0	5	17	0	0	2	7	0	0	0	0	30	100
C	1	3	3	10	0	0	1	3	3	10	5	17	1	3	9	30	0	0	4	14	1	3	2	7	30	100
D	1	3	4	13	0	0	5	17	3	10	6	20	2	7	6	20	0	0	2	7	0	0	1	3	30	100
E	0	0	0	0	0	0	2	7	2	7	3	10	1	3	5	16	2	7	9	30	1	3	5	17	30	100
F	0	0	2	7	0	0	3	10	3	10	8	26	2	7	6	20	1	3	2	7	0	0	3	10	30	100
G	2	7	2	7	1	3	3	10	2	7	9	30	1	3	9	30	0	0	1	3	0	0	0	0	30	100
H	0	0	0	0	0	0	3	10	3	10	11	37	2	7	7	23	1	3	1	3	0	0	2	7	30	100
I	0	0	3	10	0	0	1	3	4	13	7	24	1	3	8	27	0	0	2	7	1	3	3	10	30	100
J	0	0	0	0	0	0	0	0	4	13	7	23	1	3	4	13	0	0	5	18	1	3	8	27	30	100
Q1	0	0	2	7	0	0	0	0	2	7	6	20	1	3	8	27	2	7	4	13	1	3	4	13	30	100
Q2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5	17	1	3	4	13	7	24	1	3	1	3	11	37	30	100
Q3	0	0	1	3	0	0	1	3	3	10	6	20	2	7	4	13	1	3	5	18	0	0	7	23	30	100
Q4	0	0	2	7	1	3	5	17	4	13	8	27	1	3	7	23	0	0	2	7	0	0	0	0	30	100
FACTORES DE SEGUNDO ORDEN																										
QI	0	0	0	0	0	0	1	3	2	7	9	30	1	3	9	30	2	7	3	10	1	3	2	7	30	100
QII	1	3	2	7	0	0	7	23	3	10	10	33	2	7	5	17	0	0	0	0	0	0	0	0	30	100
QIII	0	0	0	0	0	0	1	3	4	13	8	28	1	3	8	27	0	0	4	13	1	3	3	10	30	100
QIV	0	0	0	0	0	0	1	3	2	7	7	23	2	7	6	19	2	7	5	17	0	0	5	17	30	100

Fuente: Cuestionario de Personalidad HSPQ y Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D

Elaboración: Propia

Rasgos de Personalidad y Conducta Antisocial- Sexo Femenino	
CONDUCTA ANTISOCIAL	PUNTAJES BAJOS
	13% “Factor D” Calmoso
	10% “Factor A” Reservado
	10% “Factor I” Sensibilidad dura
	PUNTAJES ALTOS
	30 % “Factor E” Dominante
	24% “Factor Q ₂ ” Autosuficiente
	18 % “Factor J” Dubitativo
	18% “Factor Q ₃ ” Mas integrado
	14% “Factor C” Emocionalmente estable
	13% “Factor Q ₁ ” Aprensivo
	FACTORES DE SEGUNDO ORDEN
	17% “Factor Q _{IV} ” Independencia
	13% “Factor Q _{III} ” Excitabilidad/Dureza
	10% “Factor Q _I ” Ansiedad alta

CUADRO N° 9

RASGOS DE PERSONALIDAD Y CONDUCTA ANTISOCIAL- SEXO FEMENINO

Fuente: Cuestionario de Personalidad HSPQ y Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D

Elaboración: Propia

El Cuadro N° 9 presenta los resultados obtenidos de la comparación de los rasgos de personalidad y conductas antisociales. En el mismo se puede observar que las estudiantes con conducta antisocial presentan los siguientes rasgos de personalidad: calmoso, reservado, sensibilidad dura, dominante, autosuficiente, dubitativo, más integrado, emocionalmente estable, aprensivo, independencia, excitabilidad y ansiedad alta.

PUNTAJES BAJOS

Dentro de los puntajes bajos, se observa que un 13% de las estudiantes que puntúan una conducta antisocial presentan el rasgo del **“Factor D” Calmoso**, es decir, son personas

emocionalmente placidas, desganadas y no les gusta la actividad, probablemente estas características llevan a las estudiantes a aislarse y no obedecer las órdenes de los profesores cuando estos mandan a realizar algún tipo de actividad.

También se observa en un 10% de las estudiantes con conducta antisocial, la presencia del rasgo del **“Factor A” Reservado**, ésto significa que se caracterizan por ser alejadas, frías y críticas con los demás, no les gusta exteriorizar sus sentimientos y esto se manifiesta en una actitud poco afectuosa hacia los compañeros y los profesores.

Por último, dentro de los puntajes bajos se observa la presencia del rasgo del **“Factor A” Reservado**, ésto indica que las estudiantes con tendencia antisocial son independientes, rechazan las ilusiones, no manifiestan simpatía por las necesidades de los demás y solo confían en sí mismas.

PUNTAJES ALTOS

Se observa que un 30% de las estudiantes que puntúan una tendencia significativa de conducta antisocial presentan el **“Factor E” rasgo Dominante**, es decir, las mujeres que se caracterizan por ser dogmáticas, agresivas y que no ceden y obedecen fácilmente a los demás, presentan una mayor tendencia hacia la realización de conductas antisociales.

Asimismo, un 24% de las estudiantes con conducta antisocial presenta el rasgo del **“Factor Q₂” Autosuficiente**. Por otro lado, un 18% de las estudiantes con tendencia antisocial presenta el rasgo del **“Factor J” Dubitativo**, es decir, las mujeres que se caracterizan por ser individualistas, críticas y hasta despreciativas con los demás, presentan una mayor tendencia hacia la realización de conductas antisociales. Es posible que este rasgo de personalidad lleve a las estudiantes a tener problemas de comportamiento como los que manifiestan actualmente dentro del ámbito educativo.

El 18% de las estudiantes con conducta antisocial, presentan el rasgo de personalidad del **“Factor Q₃” Más integrado**, estas estudiantes son más conscientes y menos descuidadas respecto a las normas sociales, es posible que la conducta trasgresora que manifiestan este influenciada por otros factores, probablemente el grupo de pares.

Un 14% de las estudiantes con tendencia antisocial presentan el rasgo de personalidad del **“Factor C” Emocionalmente estable**, estas estudiantes no están afectadas por los

sentimientos, se muestran en relativa calma, sin embargo, realizan actividades que van en contra de las reglas y las normas. Probablemente este comportamiento es algo transitorio, parte de la etapa por la que están atravesando.

Por último, un 13% de las estudiantes presenta el rasgo del **“Factor Q_I” Aprensivo**, esto significa que se autoreprochan, posiblemente la realización de acciones que transgreden las normas sociales generan sentimientos de culpabilidad, porque son conscientes de que son conductas inadecuadas.

FACTORES DE SEGUNDO ORDEN

En los factores de segundo orden, los rasgos de personalidad que se relacionan con la conducta antisocial son el **“Factor Q_{IV}” Independencia**, con un 17% de las estudiantes, es decir, las estudiantes que transgreden las normas sociales son más agresivas, atrevidas, pero también independientes y emprendedoras.

Así mismo, se observa en un 13% la presencia del rasgo del **“Factor Q_{III}” Excitabilidad/Dureza**, este rasgo es propio de personas agresivas, calculadoras que se despreocupan de las normas y siguen sus propias necesidades.

Finalmente un 10% de las estudiantes con tendencia antisocial presenta el rasgo de personalidad del **“Factor Q_I” Ansiedad alta**; las personas con este rasgo pueden presentar algún desajuste, como estar insatisfechos con su posibilidad de responder a las urgencias de la vida o con sus éxitos en lo que desea, en este caso particular, es posible que las estudiantes no han logrado adaptarse adecuadamente al ambiente educativo; ésto genera en ellas cierto grado de ansiedad y por tanto no pueden responder a las exigencias del colegio, como obedecer sus reglas, aceptar las normas, hacer caso a los profesores y mantener buenas relaciones interpersonales con los compañeros.

CUADRO N° 10
RASGOS DE PERSONALIDAD Y
CONDUCTAS ANTISOCIALES-SEXO MASCULINO

Rasgos de Personalidad y Conductas Antisociales-Sexo Masculino																										
Sexo Masculino																										
Bajo								Medio								Alto								Total		
	A		MA		MB		B		A		MA		MB		B		A		MA		MB		B			
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
A	1	2	3	5	4	7	4	7	2	3	8	13	7	12	15	25	1	1	4	7	5	8	6	10	60	100
C	2	3	2	3	4	7	6	10	1	2	13	22	8	13	14	23	1	2	0	0	4	7	5	8	60	100
D	1	2	2	3	2	3	2	3	2	3	12	20	13	22	20	33	1	2	1	2	1	2	3	5	60	100
E	0	0	0	0	2	3	5	8	1	2	10	17	10	17	11	18	3	5	5	8	4	7	9	15	60	100
F	0	0	4	7	0	0	6	10	4	7	11	18	13	22	16	26	0	0	0	0	3	5	3	5	60	100
G	3	5	8	13	5	8	9	15	1	2	7	12	9	15	13	22	0	0	0	0	2	3	3	5	60	100
H	0	0	1	2	3	5	8	13	4	7	12	20	9	15	16	26	0	0	2	3	4	7	1	2	60	100
I	0	0	2	3	1	2	0	0	3	5	4	7	7	11	9	15	1	2	9	15	8	13	16	27	60	100
J	1	2	0	0	0	0	0	0	1	2	6	10	7	12	11	18	2	3	9	15	9	15	14	23	60	100
Q1	0	0	0	0	3	5	1	2	2	3	6	10	10	17	12	20	2	3	9	15	3	5	12	20	60	100
Q2	1	2	1	2	2	3	1	2	2	3	9	15	9	15	16	27	1	2	5	8	5	8	8	13	60	100
Q3	0	0	6	10	5	8	4	7	4	7	8	13	9	15	15	25	0	0	1	2	2	3	6	10	60	100
Q4	1	2	0	0	4	7	4	7	1	2	12	20	10	17	20	32	2	3	3	5	2	3	1	2	60	100
FACTORES DE SEGUNDO ORDEN																										
QI	0	0	0	0	1	2	1	2	1	2	3	5	7	12	10	17	3	5	12	20	8	12	14	23	60	100
QII	0	0	3	5	1	2	4	7	3	5	12	20	11	17	18	30	1	2	0	0	4	7	3	5	60	100
QIII	1	2	0	0	0	0	0	0	0	0	9	15	9	15	12	20	3	5	6	10	7	12	13	21	60	100
QIV	0	0	0	0	0	0	1	2	4	7	12	20	12	20	23	37	0	0	3	5	4	7	1	2	60	100

Fuente: Cuestionario de Personalidad HSPQ y Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D

Elaboración: Propia

CUADRO N° 11
RASGOS DE PERSONALIDAD Y CONDUCTA ANTISOCIAL- SEXO
MASCULINO

Rasgos de Personalidad y Conducta Antisocial- Sexo Masculino	
CONDUCTA ANTISOCIAL	PUNTAJES BAJOS
	13% “Factor G” Despreocupado
	10% “Factor Q ₃ ” Menos integrado
	PUNTAJES ALTOS
	15% “Factor I” Sensibilidad blanda
	15 % “Factor J” Dubitativo
	15% “Factor Q _I ” Aprensivo
	FACTORES DE SEGUNDO ORDEN
	20 % “Factor Q _I ” Ansiedad Alta
	10% “Factor Q _{III} ” Excitabilidad

Fuente: Cuestionario de Personalidad HSPQ y Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D

Elaboración: Propia

El Cuadro N° 11 muestra los resultados de la presencia de rasgos de personalidad y conductas antisociales en los estudiantes hombres. Los resultados muestran que los hombres con conducta antisocial presentan los rasgos de personalidad: despreocupado, menos integrado, sensibilidad blanda, dubitativo, aprensivo, ansiedad alta y excitabilidad.

PUNTAJES BAJOS

En los puntajes bajos se encuentran los rasgos de personalidad del “**Factor G**” **Despreocupado**, con un 13% de los estudiantes, es decir, los hombres con tendencia antisocial se caracterizan por ser desatentos con las reglas, actúan por conveniencia propia, poco moralistas y con poca fuerza del superego. Ésto refleja que aún no han incorporado los valores del mundo de los adultos y es por eso que realizan acciones antisociales.

También se observa en un 10% de los estudiantes transgresores el rasgo del **“Factor Q₃” Menos integrado**, indicando que son personas descuidadas de las reglas sociales y siguen sus propias necesidades, ésto los lleva a tener más problemas con las normas.

PUNTAJES ALTOS

Dentro de los puntajes bajos se observa que un 15% de los estudiantes encuestados que puntúan una tendencia de conducta antisocial presentan el rasgo de personalidad del **“Factor I” Sensibilidad blanda**, es decir, estos estudiantes son más temerosos, dependientes y con poca confianza en sí mismos.

Por otro lado, un 15% de los estudiantes con conducta antisocial presentan el rasgo de personalidad del **“Factor J” Dubitativo**; estos estudiantes se caracterizan por ser críticos con los demás y hasta despreciativos; ésto los lleva a tener problemas de relacionamiento, no solo con los compañeros, sino también con los profesores.

También se observa que un 15% de los estudiantes con tendencia antisocial presentan el rasgo del **“Factor Q₁” Aprensivo**, indicando que se caracterizan por ser inseguros y que se autoreprochan constantemente.

FACTORES DE SEGUNDO ORDEN

Un 20% de los estudiantes con conducta antisocial presentan el rasgo de personalidad del **“Factor Q₁” Ansiedad Alta**, indicando que los estudiantes con comportamiento transgresor se caracterizan por ser personas que viven en un estado de tensión e intranquilidad.

Por último, se observa en un 10% de los estudiantes el rasgo de personalidad del **“Factor Q_{III}” Excitabilidad**, estas personas se caracterizan por ser algo agresivas y obstinadas, se despreocupan de las normas y siguen sus propias necesidades.

CUADRO N° 12

RASGOS DE PERSONALIDAD Y CONDUCTAS DELICTIVAS-SEXO

FEMENINO

	Bajo								Medio								Alto								Total	
	A		MA		MB		B		A		MA		MB		B		A		MA		MB		B		Fr	%
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%				
A	4	13	2	7	9	30	0	0	1	3	2	7	10	34	0	0	1	3	0	0	1	3	0	0	30	100
C	2	7	1	3	2	7	0	0	2	7	2	7	14	46	0	0	2	7	1	3	4	13	0	0	30	100
D	1	3	1	3	8	27	0	0	5	17	3	10	9	30	0	0	0	0	0	0	3	10	0	0	30	100
E	0	0	0	0	2	7	0	0	1	3	2	7	8	27	0	0	5	17	2	7	10	32	0	0	30	100
F	0	0	1	3	4	13	0	0	3	10	3	10	13	44	0	0	3	10	0	0	3	10	0	0	30	100
G	3	10	0	0	5	17	0	0	3	10	4	13	14	47	0	0	0	0	0	0	1	3	0	0	30	100
H	0	0	0	0	3	10	0	0	5	17	4	13	14	47	0	0	1	3	0	0	3	10	0	0	30	100
I	2	7	0	0	2	7	0	0	3	10	3	10	14	47	0	0	1	3	1	3	4	13	0	0	30	100
J	0	0	0	0	0	0	0	0	6	20	1	3	9	30	0	0	0	0	3	10	11	37	0	0	30	100
Q1	0	0	2	7	0	0	0	0	2	7	1	3	14	47	0	0	4	13	1	3	6	20	0	0	30	100
Q2	0	0	0	0	0	0	0	0	1	3	2	7	4	13	0	0	5	17	2	7	16	53	0	0	30	100
Q3	0	0	0	0	2	7	0	0	5	17	2	7	8	26	0	0	1	3	2	7	10	33	0	0	30	100
Q4	1	3	1	3	6	20	0	0	5	17	2	7	13	44	0	0	0	0	1	3	1	3	0	0	30	100
FACTORES DE SEGUNDO ORDEN																										
QI	0	0	0	0	1	3	0	0	3	10	3	10	15	50	0	0	3	10	1	3	4	14	0	0	30	100
QII	2	7	1	3	7	23	0	0	4	13	3	10	13	44	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	30	100
QIII	0	0	0	0	1	3	0	0	6	20	2	7	13	43	0	0	0	0	2	7	6	20	0	0	30	100
QIV	0	0	0	0	1	3	0	0	3	10	3	10	11	37	0	0	3	10	1	3	8	27	0	0	30	100

Fuente: Cuestionario de Personalidad HSPQ y Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D

Elaboración: Propia

CUADRO N° 13
RASGOS DE PERSONALIDAD Y

Fuente:
Cuestionario de Personalidad HSP Q y Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D

CONDUCTA DELICTIVA	PUNTAJES BAJOS	
	13%	“Factor A” Reservado
	10%	“Factor G” Despreocupado
	PUNTAJES ALTOS	
	17%	“Factor Q ₂ ” Autosuficiente
	17 %	“Factor E” Dominante
	13 %	“Factor Q ₁ ” Aprensivo
	10%	“Factor F” Entusiasta
	10%	“Factor J” Dubitativo
	FACTORES DE SEGUNDO ORDEN	
	10%	“Factor Q _I ” Ansiedad alta
	10%	“Factor Q _{IV} ” Independencia

Conductas Antisociales y Delictivas A-D

Elaboración: Propia

En base a los resultados obtenidos de la correspondencia entre los rasgos de personalidad y las conductas delictivas, se establece que las mujeres con conducta delictiva presentan los rasgos de personalidad: reservado, despreocupado, dominante, autosuficiente, aprensivo, entusiasta, dubitativo, ansiedad alta e independencia.

PUNTAJES BAJOS

Dentro de los puntajes bajos se observa el rasgo del **“Factor A” Reservado**, la presencia de este rasgo indica que las estudiantes con tendencia delictiva son personas alejadas, críticas, no les gusta exteriorizar sus sentimientos y son poco afectuosas. Así mismo un 10% de las estudiantes con tendencia delictiva, presentan el rasgo del **“Factor G”**

Despreocupado, es decir, son desatentas con las reglas, actúan por conveniencia propia y tienen poca fuerza del superego.

PUNTAJES ALTOS

Se observa que el 17% de las estudiantes con tendencia delictiva presentan el rasgo de personalidad del **“Factor E” Dominante**, esto significa que las estudiantes que realizan acciones que van en contra de la ley, son personas agresivas lo que a menudo las lleva a tener problemas de conducta, posiblemente no han logrado desarrollar su dogmatismo de forma que sea una expresión constructivista.

Asimismo, un 17% de las estudiantes con conducta delictiva, presenta el rasgo de personalidad del **“Factor Q₂” Autosuficiente**, este rasgo es propio de personas que toman decisiones por sí mismas, en este caso las estudiantes con tendencia delictiva, probablemente han adquirido un grado de independencia y autonomía, que les permite realizar cosas sin consultar a los demás, es posible que dentro del ambiente familiar no hay el control necesario por parte de los padres.

También se observa que un 13% de las estudiantes presentan el rasgo del **“Factor Q₁” Aprensivo**, es decir, se caracterizan por ser inseguras, estar preocupadas y tienen sentimientos de culpabilidad. Un 10% presenta el rasgo del **“Factor F” Entusiasta**, este grupo de estudiantes con tendencia delictiva se caracterizan por ser personas poco prudentes e incautas.

Finalmente, se observa dentro de los puntajes altos, el rasgo del **“Factor J” Dubitativo**, con un 10% de las estudiantes, indicando que son personas individualistas, reservadas, críticas con los demás y no les gusta actuar en grupo.

FACTORES DE SEGUNDO ORDEN

En los factores de segundo orden, se observa que un 10% de las estudiantes con tendencia delictiva presentan el rasgo de personalidad del **“Factor Q₁” Ansiedad alta**, es decir, se encuentran preocupadas porque consideran que no pueden realizar aquellas cosas que son importantes para ellas, no pueden responder a las exigencias del colegio o del entorno y esto genera en ellas ansiedad.

Finalmente, un 10% de las estudiantes presenta el rasgo del “Factor Q_{IV}” **Independencia**, implicando que son emprendedoras, independientes, atrevidas y hasta agresivas.

CUADRO N° 14
RASGOS DE PERSONALIDAD Y
CONDUCTAS DELICTIVAS-SEXO MASCULINO

	Bajo								Medio								Alto								Total	
	A		MA		MB		B		A		MA		MB		B		A		MA		MB		B		Fr	%
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%				
A	3	5	3	5	0	0	6	10	7	12	13	22	0	0	12	20	2	3	9	15	0	0	5	8	60	100
C	2	3	5	8	0	0	7	13	10	17	15	25	0	0	11	18	0	0	5	8	0	0	5	8	60	100
D	0	0	4	7	0	0	3	5	11	18	19	32	0	0	17	28	1	2	2	3	0	0	3	5	60	100
E	0	0	3	5	0	0	4	7	6	10	12	20	0	0	14	23	6	10	10	17	0	0	5	8	60	100
F	5	8	0	0	0	0	5	8	6	10	22	37	0	0	16	27	1	2	3	5	0	0	2	3	60	100
G	9	15	10	17	0	0	6	10	3	5	12	20	0	0	15	25	0	0	3	5	0	0	2	3	60	100
H	1	2	3	5	0	0	8	13	9	15	19	32	0	0	13	22	2	3	3	5	0	0	2	3	60	100
I	1	2	2	3	0	0	0	0	5	8	11	18	0	0	7	12	6	10	12	20	0	0	16	27	60	100
J	0	0	1	2	0	0	0	0	4	7	12	20	0	0	9	15	8	13	12	20	0	0	14	23	60	100
Q1	0	0	3	5	0	0	1	2	5	8	13	22	0	0	12	20	7	12	9	15	0	0	10	16	60	100
Q2	0	0	3	5	0	0	2	3	8	13	16	27	0	0	12	20	4	7	6	10	0	0	9	15	60	100
Q3	5	8	6	10	0	0	4	7	5	8	17	29	0	0	14	24	2	3	2	3	0	0	5	8	60	100
Q4	2	3	4	7	0	0	3	5	7	12	18	30	0	0	18	30	3	5	3	5	0	0	2	3	60	100
FACTORES DE SEGUNDO ORDEN																										
QI	0	0	1	2	0	0	1	2	2	3	8	13	0	0	11	18	10	17	16	27	0	0	11	18	60	100
QII	2	3	2	3	0	0	4	7	9	15	19	32	0	0	16	26	1	2	4	7	0	0	3	5	60	100
QIII	0	0	1	2	0	0	0	0	7	12	14	23	0	0	9	15	5	8	10	17	0	0	14	23	60	100
QIV	0	0	0	0	0	0	1	2	9	15	20	33	0	0	22	37	3	5	5	8	0	0	0	0	60	100

Fuente: Cuestionario de Personalidad HSPQ y Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D

Elaboración: Propia

CUADRO N° 15

RASGOS DE PERSONALIDAD Y CONDUCTA DELICTIVA- SEXO MASCULINO

CONDUCTA DELICTIVA	PUNTAJES BAJOS		Fue nte: Cue stio nari o de Pers onal idad HSP Q y Cue stio nari
	17%	“Factor G” Despreocupado	
	10%	“Factor Q ₃ ” Menos integrado	
	PUNTAJES ALTOS		
	20 %	“Factor J” Dubitativo	
	20%	“Factor I” Sensibilidad blanda	
	17%	“Factor E” Dominante	
	15%	“Factor A” Abierto	
	15%	“Factor J” Aprensivo	
	10%	“Factor Q ₂ ” Autosuficiente	
	FACTORES DE SEGUNDO ORDEN		
	27 %	“Factor Q _I ” Ansiedad alta	
	17%	“Factor Q _{III} ” Excitabilidad	

o de Conductas Antisociales y Delictivas A-D

Elaboración: Propia

De acuerdo a los resultados obtenidos de los rasgos de personalidad y conductas delictivas, se establece que la conducta delictiva en los hombres se corresponde con los rasgos de personalidad: despreocupado, menos integrado, dubitativo, dominante, abierto, aprensivo, autosuficiente, sensibilidad blanda ansiedad alta y excitabilidad.

PUNTAJES BAJOS

Dentro de los puntajes bajos, se observa que un 17% de los estudiantes con conducta delictiva presentan el rasgo del “**Factor G**” **Despreocupado**, la presencia de este rasgo los lleva a desatender las normas sociales y despreocuparse por el cumplimiento de las reglas.

Así mismo, un 10% de los estudiantes presenta el rasgo de personalidad del **“Factor Q₃” Menos integrado**, la presencia de este rasgo indica que los hombres con conducta delictiva son más relajados, siguen sus propias necesidades y descuidan las reglas sociales.

PUNTAJES ALTOS

En los puntajes altos, se observa que el 20% de los estudiantes con tendencias delictivas presenta el rasgo del **“Factor J” Dubitativo**, es decir, son personas críticas con los demás, despreciativas y no les gustan las actividades en grupo. Así mismo, un 20% presenta el rasgo de personalidad del **“Factor I”, Sensibilidad blanda**, esto indica que los estudiantes con tendencia delictiva se muestran temerosos y manifiestan poca confianza en sí mismos.

La conducta delictiva también se relaciona con el rasgo del **“Factor E” Dominante**, con un 17%, ésto significa que los estudiantes hombres con manifestaciones delictivas son relativamente activos, dogmáticos y agresivos.

También se observa que un 20% de los estudiantes presenta el rasgo de personalidad del **“Factor A” Abierto**, este rasgo indica que son personas participativas y abiertas socialmente. Así mismo, se observa que un 15% de los estudiantes con tendencia delictiva presentan el rasgo de personalidad del **“Factor J” Aprensivo**, indicando que son personas que se encuentran preocupadas, se autoreprochan porque existe en ellos sentimientos de culpabilidad.

Un 10% presenta el rasgo del **“Factor Q₂” Autosuficiente**, lo cual indica que se caracterizan por tomar sus propias decisiones, porque consideran que están llenos de recursos.

FACTORES DE SEGUNDO ORDEN

En los factores de segundo orden se puede observar que un 27% de los estudiantes con conducta delictiva presentan el rasgo del **“Factor Q_I” Ansiedad alta**, es decir, se sienten turbables y tensionados.

Por otro lado, un 17% de los estudiantes con tendencia delictiva presenta el rasgo de personalidad del **“Factor Q_{III}” Excitabilidad**, este rasgo lleva a los estudiantes a mostrarse agresivos, obstinados, a despreocuparse de las normas y seguir sus propias necesidades.

5.4. ANÁLISIS DE LAS HIPÓTESIS PLANTEADAS

5.4.1 Primera Hipótesis

La primera hipótesis es:

“Las y los estudiantes en estudio presentan rasgos de personalidad autosuficiente y dominante”.

Después de realizar el análisis de los resultados se concluye que *la hipótesis es rechazada*, ya que se demuestra que sólo las mujeres presentan los rasgos de personalidad autosuficiente y dominante, mientras que en los hombres, predominan los rasgos ansiedad alta y dubitativo.

Estos resultados demuestran ciertas diferencias entre hombres y mujeres, mientras que las mujeres presentan rasgos de personalidad que les permiten afrontar la vida y tomar decisiones por cuenta propia, es posible que los estudiantes hombres se muestren más inseguros, debido a que son emocionalmente poco estables y más propensos a perder el control emocional. Esto puede dificultar el grado de adaptación que tengan, especialmente en el ambiente educativo.

La presencia del rasgo dominante en las mujeres, muestra que en ocasiones no aceptan la opinión de terceros, se centran en su propio punto de vista y al igual que los hombres debido a la presencia del rasgo dubitativo, prefieren realizar actividades a solas, esto los lleva muchas veces a criticar y hasta despreciar a los demás.

5.4.2. Segunda Hipótesis

La segunda hipótesis es:

“Los hombres presentan un nivel más alto de conducta antisocial y delictiva en relación a las mujeres”.

En el presente trabajo de investigación se encontró los siguientes resultados:

En este caso, se observa que un 40 % de las mujeres presenta un nivel de conducta antisocial medio alto y un 13 % un nivel alto, mientras que en los hombres se observa que un 25 % presenta un nivel medio alto de conducta antisocial y el 7 % un nivel alto. Estos resultados muestran una clara diferencia entre ambos sexos.

En conclusión, son las mujeres quienes presentan un nivel más alto de conducta antisocial, dentro de las cuales se identifica el romper las reglas sociales, como salir sin permiso, ya sea de la casa o del colegio, entrar a sitios prohibidos como jardines privados, decir groserías o palabras fuertes y pelear con otras personas, a través de golpes o insultos, también, actividades que van en contra de la autoridad y molestar a terceras personas silbando o alborotando en una reunión o en un lugar público, generando incomodidad. También tienen tendencia a engañar a otras personas o incluso sacar frutas del jardín o plantas que pertenecen a otros.

Respecto a la conducta delictiva, el 42 % de los hombres presenta un nivel medio alto de conducta delictiva, mientras que un 13 % de las mujeres presenta un nivel medio alto, estos datos muestran que los hombres presentan un nivel más alto de conducta delictiva en relación a las mujeres. Entre las actividades delictivas que realizan los estudiantes hombres están: obtención ilegal de dinero, como, sustraer cosas o dinero de lugares públicos y conseguir dinero amenazando a personas más débiles, actividades que están dirigidas al uso de la fuerza como: entrar a almacenes o tiendas que están cerradas, robando o sin robar nada, tomar coches o motos de personas desconocidas, con la única intención de divertirse y forzar la entrada de un almacén, garaje o tienda de abarrotes. También se observa en menor grado la realización de acciones de violencia como: forcejear o pelear para escapar de la policía, planear de antemano entrar en una casa, tomar la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella y tomar drogas.

Considerando la hipótesis planteada y los resultados obtenidos, se concluye que la **hipótesis es rechazada**, porque si bien los hombres presentan un nivel más alto de conducta delictiva en relación a las mujeres, esto no sucede con la conducta antisocial, donde se muestra que las mujeres presentan un nivel más alto.

Estos resultados, también demuestran la independencia que existe entre una y otra conducta, es decir, un nivel alto de conducta antisocial, no implica necesariamente presentar un nivel alto de conducta delictiva y lo mismo ocurre a la inversa. Los estudiantes hombres puntúan un nivel más significativo de conducta delictiva en relación a las mujeres, sin embargo, presentan niveles bajos de conducta antisocial.

5.4.3. Tercera Hipótesis

La tercera hipótesis es:

“Las y los estudiantes que presentan un nivel alto de conducta antisocial y delictiva presentan rasgos de personalidad de inestabilidad emocional y despreocupación por las normas sociales”.

En el presente trabajo de investigación se muestran diferencias respecto a los rasgos de personalidad que presentan los estudiantes con conducta antisocial y delictiva, así mismo, se observan diferencias respecto al sexo:

Las mujeres estudiantes de nivel secundario conducta antisocial presentan los siguientes rasgos de personalidad: calmoso, reservado, sensibilidad dura, dominante, autosuficiente, dubitativo, más integrado, emocionalmente estable, aprensivo, independencia, excitabilidad y ansiedad alta. Respecto a los hombres con conducta antisocial se observa los rasgos de personalidad: despreocupado, menos integrado, sensibilidad blanda, dubitativo, aprensivo, ansiedad alta y excitabilidad.

Con relación a la conducta delictiva, las mujeres presentan los rasgos de personalidad: reservado, despreocupado, dominante, autosuficiente, aprensivo, entusiasta, dubitativo, ansiedad alta e independencia.

Mientras los hombres con conducta delictiva presentan los rasgos de personalidad: despreocupado, menos integrado, dubitativo, dominante, abierto, aprensivo, autosuficiente, sensibilidad blanda ansiedad alta y excitabilidad.

Finalmente, en base a los resultados obtenidos, se establece que la ***hipótesis es rechazada***, ya que las y los estudiantes que puntúan niveles altos de conducta antisocial y delictiva no

presentan los rasgos de personalidad inestabilidad emocional y despreocupación por las normas sociales. El rasgo despreocupado, se observa en la conducta antisocial y delictiva de los hombres, pero en las mujeres este rasgo solo se encuentra relacionado con niveles altos de conducta delictiva y no así antisocial.

6.1. CONCLUSIONES

En base a los resultados obtenidos en el proceso de investigación y tras el análisis de los objetivos y las hipótesis correspondientes, se arriba a las siguientes conclusiones:

- Respecto al **primer objetivo**, que pretende establecer los rasgos de personalidad que presentan los estudiantes de nivel secundario de las tres Unidades Educativas que formaron parte de la investigación, se encontró diferencias de acuerdo al sexo. Las estudiantes mujeres presentan el rasgo de personalidad autosuficiente, dominante, dubitativo, reservado, calmoso, despreocupado y relajado, y, en los factores de segundo orden los rasgos independencia e introversión. En los estudiantes hombres se observa la presencia de los rasgos de personalidad: dubitativo, aprensivo, sensibilidad blanda, despreocupado, menos integrado y turbable y en los factores de segundo orden ansiedad alta y excitabilidad.
- En cuanto al **segundo objetivo**, que busca determinar el nivel de conductas antisociales y delictivas que presentan los estudiantes de nivel secundario, los resultados muestran diferencias en relación a las variables conducta antisocial y conducta delictiva así como diferencias de acuerdo al sexo. Un significativo porcentaje de las estudiantes mujeres presentan un nivel medio alto de conductas antisociales, dentro de las cuales están: romper las reglas sociales, ir contra las figuras de autoridad y molestar a terceras personas. Por el contrario los hombres presentan un nivel bajo de conducta antisocial.
Con relación a la conducta delictiva, los hombres presentan un nivel medio alto y dentro de las actividades delictivas que realizan están: obtención ilegal de dinero, robo, acciones de violencia y acciones dirigidas al uso de la fuerza. Las mujeres por su parte, puntúan un nivel medio bajo de conducta delictiva.
- Por último, respecto al **tercer objetivo**, en el que se pretende comparar los rasgos de personalidad y las conductas antisociales y delictivas, se establece que las mujeres, con conducta antisocial presentan los rasgos de personalidad: calmoso, reservado, sensibilidad dura, dominante, autosuficiente, dubitativo, más integrado, emocionalmente estable, aprensivo, independencia, excitabilidad y ansiedad alta. En el caso de los estudiantes hombres con conducta antisocial, se observa los rasgos de

personalidad: despreocupado, menos integrado, sensibilidad blanda, dubitativo, aprensivo, ansiedad alta y excitabilidad.

Las mujeres con conducta delictiva presentan los rasgos de personalidad: reservado, despreocupado, dominante, autosuficiente, aprensivo, entusiasta, dubitativo, ansiedad alta e independencia. Mientras que en los hombres se observa los rasgos de personalidad: despreocupado, menos integrado, dubitativo, dominante, abierto, aprensivo, autosuficiente, sensibilidad blanda ansiedad alta y excitabilidad.

6.2. RECOMENDACIONES

Se recomienda a:

- Los directores, profesores y padres de familia de las Unidades Educativas, trabajar de manera conjunta en el desarrollo y aplicación de estrategias y programas de prevención dirigidas a los estudiantes que se encuentran en niveles secundarios, puesto que se encuentran en una etapa de transición que conlleva una serie de cambios, convirtiendo a los adolescentes en un sector vulnerable y de alto riesgo para la realización de conductas antisociales y delictivas.
- Los profesionales en el área de la psicología deben, desempeñar un rol más activo, de compromiso e involucramiento dentro de las Unidades Educativas, ya que los estudiantes requieren de la orientación brindada por estos profesionales, quienes a partir de su área de conocimiento pueden aportar en la prevención de conductas antisociales y delictivas.
- Los padres de familia, promover en sus hijos la educación en valores, acompañarlos en esta etapa de desarrollo, mostrar interés por sus actividades y compartir momentos agradables junto a sus hijos. La familia debe convertirse en el recinto principal, donde los adolescentes encuentren amor, confianza, tolerancia y respeto mutuo.
- Las autoridades facultativas de la carrera de Psicología, promover la realización de talleres de concientización sobre el tema de conductas antisociales y delictivas en los estudiantes de las diferentes Unidades Educativas, ya que es un fenómeno que está tomando mayor fuerza en los últimos años y que si bien puede ser algo transitorio propio de la etapa de la adolescencia, también puede colocar a estos

adolescentes en situaciones de riesgo que atenten contra su bienestar físico y psicológico y que además los puede llevar a mantener y consolidar ese comportamiento en la etapa adulta.

- Las autoridades que desempeñan funciones en la alcaldía de la ciudad de Tarija, gestionar la incorporación de profesionales psicólogos dentro de las Unidades Educativas, para que puedan intervenir y prevenir los problemas que se presentan, promoviendo así el bienestar psicológico dentro de estos establecimientos.
- Futuros investigadores, abordar el tema de las conductas antisociales y delictivas en estudiantes de nivel secundario, considerando factores psicológicos, familiares y sociales, para lograr una visión más integral.